

JASP 2.0: Jóvenes Aunque Socialmente Preocupados

Ayúdame 3D



A las nuevas generaciones a menudo se las tacha de egoístas, individualistas y consumistas, pero la realidad se encarga continuamente de desmentirlo. El festival Unleash de talento joven, celebrado la pasada semana en Madrid, ha ofrecido un escaparate de propuestas innovadoras puestas a disposición de la población más

vulnerable. Como Ayúdame3D, una ONG creada por el madrileño Guillermo García, que utiliza su impresora en tres dimensiones para crear brazos robóticos en distintos países africanos. Son jóvenes y les sobra talento. Y su sueño no es comerse el mundo, sino transformarlo.

Editorial y págs. 22/23



Paz sin Fronteras

Encuentros que derriban muros

En un mundo que afronta serios desafíos como la crisis climática o el rechazo a las personas migrantes, hace falta unir fuerzas a favor de la convivencia. «Necesitamos una conciencia de pertenencia mutua», dijo el cardenal Osoro, resumiendo el espíritu del Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* organizado del 15 al 17 de septiembre por la Comunidad de Sant'Egidio y el Arzobispado de Madrid.

Comunidad de Sant'Egidio



Neocardenal Matteo Zuppi
«Si quieres la paz,
prepárate para el diálogo»

J. L. Villalafn



Pietro Bartolo, el
eurodiputado que llegó de
Lampedusa

Líderes religiosos, políticos
e intelectuales construyen
juntos la ciudad de todos

Págs. 6-11 y carta del arzobispos de
Madrid


Hospital de campaña
Matías Lucendo Lara*

¡Viva la Socorrilla!

Nada hay más importante para un pueblo que las ferias y fiestas en honor a su patrona. Durante los meses de verano muchos lugares han celebrado sus días grandes. Son días de descanso, alegría y esperanza. El pueblo, sencillo y trabajador, necesita comunicar a los demás que la vida, a pesar de los problemas, sigue mereciendo la pena, que el trabajo con ayuda es más llevadero y que la fiesta que no se comparte es menos fiesta.

Por las calles de Miguel Esteban, mi pueblo, han paseado desde el día 8 de septiembre (Natividad de la Virgen) mayores y pequeños, gentes de aquí y de fuera, en un ir y venir que no por repetido es menos deseado.

Nuestra feria es banda de música, pólvora, desfile de reinas para la elección de la Reina de La Mancha. También es Misa Mayor y procesión con un «¡Viva la Socorrilla!» que alguien gritó a su paso; comidas en familia bajo la mirada feliz de la abuela; saludos y abrazos con amigos y vecinos que volvemos a encontrar; llanto de los niños que no quieren bajar del tióvivo... y la traca final.

Pero también es recuerdo de los momentos felices vividos con quienes hoy ya no están y desde el Cielo comparten nuestra alegría. Recordar es enraizar nuestra memoria, regándola con los años felices de nuestra infancia. También es gratitud a todos los que se empeñan por hacer un pueblo más humano y acogedor, porque así brindan a los demás la posibilidad de disfrutar las cosas bellas que tiene la vida. «Solo buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro» (Platón).

Y por encima de todo, en cualquier corazón miguelete se arraiga y renueva un fuerte sentimiento de amistad y devoción a la patrona, La Virgen del Socorro, la Socorrilla. Ella forma parte de nuestra historia, a Ella nuestro recuerdo y gratitud. Como dijo Albert Einstein, «la experiencia más bella que tenemos los hombres es el misterio». La relación entre Miguel Esteban y su Socorrilla es un gozoso misterio que se repite cada año y que viene desde antiguo.

***Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol.**
Miguel Esteban (Toledo)


Periferias
Patricia de la Vega*

Recuerda cómo llegaste

Todavía era de noche cuando el barco atracó. Un hombre que viajaba con documentación falsa se lanzó al agua ante el pánico de lo que podría pasar. Hombres, mujeres y niños de distintas nacionalidades como Siria, Palestina, Malí o Guinea comenzaron a entrar en la sala de espera del aeropuerto. Habían estado toda la noche viajando desde Melilla hasta Málaga y ya habían pasado una primera identificación. Antes de entrar en la estancia, cada uno sacó la hoja que les entregaron en el CETI (Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes), en la que estaba escrita la entidad social (entre las que se encuentran las Hijas de la Caridad) y la ciudad que el Gobierno español les asignaba para residir mientras se resolvía su solicitud de asilo.

El bullicio se apoderó de la sala. Algunos ya habían contactado con familia o amigos y les mostraban, a través del móvil, el lugar donde residirían. Otros se despedían porque iban a ciudades distintas. Las personas de África subsahariana se colocaron, sin que nadie se lo pidiese, en una fila. Apenas se veía equipaje. Entre el tumulto de hombres y muje-

res, algunas de ellas embarazadas, comenzaron a entrar familias enteras. Al fondo de la sala unas niñas comían caramelos. La hermana mayor, de unos 13 años, estaba sentada. Tenía la mirada perdida, el rostro serio y un bolso en la mano.

Una vez fuera, las fotos y los selfis se sucedían. Allí se juntaron con los demás pasajeros de nacionalidad española. A ellos les vino a buscar un familiar o un amigo y solo tuvieron que pasar el último control, el del puerto. Todos llevaban las mismas fotos del barco. Les diferenciaba, como un abismo, el motivo del viaje y la dificultad para conseguir aquel billete. Y, sin embargo, formaban parte de los afortunados que habían llegado a la península de manera segura (cientos siguen esperando en el CETI de Melilla, entre otros lugares) y otros miles se arriesgan a cruzar el Mediterráneo de cualquier manera.

Esta es su llegada: el final de un duro viaje acompañado de una nueva oportunidad. Porque, para muchos, septiembre puede ser cualquier mes. Por eso es bueno recordar cómo llegamos, cómo nos recibieron, cómo comenzamos.

***Hija de la Caridad**


Desde la misión
Luis Ventura
y Esther Tello*

El incendio amazónico intencionado

Hace 17 años llegamos por primera vez a Roraima, el estado más al norte de la Amazonía brasileña, frontera con Venezuela y Guyana. Somos laicos misioneros de la Consolata y vinimos a trabajar con pueblos indígenas. En ese servicio continuamos, actualmente con los Misioneros de la Consolata, Cáritas y el Consejo Indigenista Misionero (CIMI). Y hoy comenzamos con vosotros este pequeño diario de misión con la intención de aproximar, de alguna forma, la realidad que se vive en Amazonía.

Hace unos días, imágenes de incendios en la Amazonía dieron la vuelta al mundo en medios de comunicación y redes sociales. Despertaron curiosidad, preocupación y solidaridad. No eran incendios aislados o involuntarios, sino intencionados y arropados impunemente. Ese fuego hace parte de un modelo económico que avanza sobre la Amazonía para explotar bienes naturales y exportarlos a otros centros económicos del mundo, como Europa: deforestación y venta ilegal de madera; ocupación

Wagner Krahô-Kanela



de grandes extensiones de tierra para plantíos de soja y caña o para cría de ganado; expansión de actividades de minería o de extracción de gas y petróleo. Como denuncia la encíclica *Laudato si*, «los recursos de la tierra están siendo depredados a causa de formas inmediatistas de entender la economía y la actividad comercial y productiva» (LS, 32); una «economía que mata», en palabras del Papa Francisco.

Los afectados más directos son los pueblos de la Amazonía. Los incendios, y ese modelo de explotación, destruyen directamente los territorios donde los pueblos indígenas construyen sus proyectos de vida. En Goiás, el 80 % del territorio del pueblo

Krahô-Kanela fue destruido por los incendios. Situaciones parecidas ocurrieron en otros puntos de la región.

La Iglesia trabaja en la Amazonía defendiendo la vida y eso pasa necesariamente por defender los derechos de los pueblos indígenas a sus territorios. Y defender la tierra significa denunciar los intereses económicos que se esconden detrás de las llamas y exigir que los gobiernos actúen de forma responsable y activa. El Sínodo de la Amazonía que se aproxima será una oportunidad para confirmar esa opción.

***Matrimonio laico, misioneros de la Consolata.**
Roraima (Brasil)

Enfoque

Diócesis de Cartagena



La Iglesia se vuelca con los damnificados por las inundaciones

El seminario de Orihuela-Alicante ha abierto sus puertas para acoger a casi un centenar de personas evacuadas de sus casas a consecuencia de las inundaciones en Levante. También las parroquias de la comarca han puesto al servicio de los afectados sus instalaciones parroquiales. Monseñor Jesús Murgui ha pedido además al clero y a los fieles que ofrezcan la Eucaristía por las víctimas. En la vecina región de Murcia, otra de las grandes afectadas por la gota fría, el obispo, José Manuel Lorca Planes, ha visitado las zonas más dañadas y ha hecho un llamamiento a la colaboración a todas las comunidades cristianas de la diócesis para facilitar locales y medios que puedan servir de ayuda a las familias afectadas.

San Pedro se muda a Constantinopla

Consciente de que las trabas al ecumenismo no son solo teológicas, el Papa lamentó ante los obispos católicos orientales las disputas entre Iglesias por «territorios canónicos y jurisdicciones», y les pidió que ayuden a los cristianos, católicos o no, a «vivir la caridad hacia todos». Para escenificar que la unidad no es una utopía, en junio envió al patriarca Bartolomé de Constantinopla unas reliquias de san Pedro. Ahora ha explicado en una carta el sentido de este gesto, que pretende ser «una confirmación del camino» ecuménico y «un recordatorio y un estímulo constante para que nuestras diferencias no sean un obstáculo».

Reuters / Stringer



Yemen existe. Y el mundo se entera gracias al precio del petróleo

Los bombardeos contra instalaciones petroleras de Arabia Saudí, reivindicados por las milicias hutíes de Yemen (apoyadas por Irán), han recordado al mundo que este país agoniza en una guerra auspiciada desde hace cuatro años por el gigante árabe, de la mano de Egipto o Emiratos Árabes. Según un reciente informe de la ONU, el conflicto habrá dejado a finales de año 230.000 víctimas mortales, entre las originadas por los combates y las enfermedades y el hambre. Pero si Yemen ha acaparado en los últimos días la atención informativa ha sido gracias a la alarma generalizada ante la amenaza de una subida del precio del petróleo.



El análisis

Juan Vicente Boo

El Papa de Teresa

Los mejores encuentros con Francisco comienzan siempre de la misma manera. En lugar de leer su discurso, el Papa lo entrega y dice: «Prefiero hablaros desde el corazón». Lo hizo en el convento de las Carmelitas de Antananarivo, Madagascar, el pasado 7 de septiembre en su encuentro con 100 religiosas de clausura y 70 novicias venidas de todo el país.

Con toda sencillez, Francisco empezó a contarles la historia de una religiosa joven que intentaba ayudar a otra anciana y antipática, «un poco neurótica», que en lugar de darle las gracias por llevarla al comedor se quejaba continuamente: «¡No me toques! ¡No me agarres que me caigo! ¡Me haces daño!». Era un ejemplo de caridad heroica en pequeñas cosas: «La vieja se llamaba hermana San Pedro y la joven, Teresa del Niño Jesús».

En varias ocasiones, el Papa nos ha dicho a los periodistas que tiene

una gran devoción a Teresa de Lisieux, a la que pide continuamente favores y a quien regala rosas blancas como las que tiene siempre en su estudio de la habitación 201 en Casa Santa Marta. A veces, sucede lo contrario. Alguien le ofrece inesperadamente una rosa blanca, y Francisco sabe que es la señal: «Te lo he concedido».

En cierto modo, sus comentarios sobre Teresa del Niño Jesús en Madagascar eran reflexiones autobiográficas: lo difícil que resulta ayudar a quien no se deja, lo difícil que resulta a veces dejarse ayudar, las posibles tentaciones violentas del demonio al final de la vida, la necesidad de hablar...

El Papa recordaba a las religiosas que «aquella joven, Teresa, en cuanto sentía algo dentro, lo hablaba con la priora, que no la quería... Es cierto, no todas las prioras son el premio Nobel de la simpatía, pero son Jesús».

Era un relato enternecedor, que las religiosas malgaches escuchaban fascinadas: «Ahora Teresa acompaña a un viejo, y quiero dejar testimonio porque me acompaña a cada paso. A veces yo también soy un poco neurótico y la riño como la hermana San Pedro. A veces la escucho, a veces el dolor no me deja escucharla bien... pero es una amiga fiel. Por eso no he querido hablarlos de teorías, sino de mi experiencia con una santa. Y deciros lo que es capaz de hacer una santa, y cuál es el camino para ser santas».

Sumario

Nº 1.133 del 19
al 25 de septiembre
2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-13 Mundo: En vísperas del Sínodo sobre la Amazonia (págs. 12-13) 14-19 España: La fe de los

nicaragüenses exiliados en España (págs. 14-15). 40 años de la asignatura de Religión en democracia (págs. 16-17) 20-23 Fe y vida 24-27

Cultura: Premios Razón Abierta (pág. 24). El libre albedrío en *La vida es sueño* (pág. 25) 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.133

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

DOMÍNGUEZ

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Jóvenes que no se dejan robar la esperanza

▼ Todo parece invitarles al *carpe diem*, al *sálvese quien pueda*, pero muchos jóvenes toman en su lugar la opción de intentar cambiar el mundo

Han llegado a la edad adulta en la resaca de una grave crisis económica mundial y con nubarrones que amenazan una nueva sacudida. Viven en un sistema económico injusto, denostado por amplias mayorías sociales, pero frente al que no parecen atisbarse alternativas realistas en un mundo postideológico. De ahí que no sorprenda que miren la política con indisimulado desapego. Y por si fuera poco, han interiorizado el mensaje de que, con alta probabilidad, vivirán peor que sus padres; ya, por lo pronto, sufren unas condiciones laborales que les hurtan la estabilidad mínima necesaria para emprender proyectos de futuro. Así que todo parece invitarles al *carpe diem*, al *sálvese quien pueda*. Pero su respuesta no es esa. Al menos, no en un abrumador número de excepciones.

Ha pasado ampliamente inadvertido el festival Unleash 2019, que, ya en su cuarta edición, ha reunido en Madrid a jóvenes emprendedores de todo el mundo que han puesto de

forma altruista sus creaciones para mejorar el mundo. Se han presentado sorprendentes innovaciones con amplio potencial de mejorar la vida de los más pobres y vulnerables, desde brazos robóticos fabricadas con una impresora 3D (invento de un joven madrileño a raíz de una experiencia de voluntariado en Kenia), a una turbina que genera electricidad a partir de las olas del mar, desarrollada por una norteamericana de 19 años que ha renunciado a lucrarse económicamente con los frutos de su investigación. Resume el espíritu de la iniciativa un joven de Ghana que llegó a España en precarias condiciones y ha fundado una ONG para ayudar a otros chicos en su país: «No esperes a ser presidente del gobierno para cambiar el mundo».

Ese es también el espíritu que quiere promover el Papa con su convocatoria a jóvenes empresarios, economistas y activistas que se celebrará en marzo en Asís. Francisco repite continuamente frases como «No se dejan robar la esperanza», insistiendo en que el cambio es realmente posible y en que el enemigo que batir es la resignación. Se precisa, eso sí, una conciencia de fraternidad, de vivir todos en una misma «casa común». Palabras que a menudo el mundo escucha con escepticismo, pero que encuentran gran receptividad en muchos jóvenes.

Un Papa misionero

Con su próximo viaje a Japón, el Papa cumplirá de forma poética en noviembre un sueño de juventud, al visitar por fin el país al que intentó sin éxito que sus superiores le enviaran como misionero. Previamente, hará una escala en Tailandia, el país de mayoría budista que vio morir a Thomas Merton, sucesor de algún modo del diálogo iniciado siglos atrás por los jesuitas con las culturas asiáticas. Francisco acaba de regresar de África y está a punto de *encerrarse* durante tres semanas en un Sínodo que abordará nuevas formas de presencia

de la Iglesia en la Amazonía, una experiencia que servirá de base para otras propuestas encaminadas a traducir el Evangelio a las diversas culturas, en el espíritu del Concilio Vaticano II. Todo ello es una clara muestra de que, para el Papa, la misión es la máxima prioridad hoy para la Iglesia, su razón de ser. Y de que esa misión, si quiere tener incidencia real, exige entrar en diálogo con el otro, abrirse a su visión del mundo y hacer el esfuerzo de buscar puntos de coincidencia, no en un ejercicio de sincretismo, sino de abrirse juntos a la escucha del Espíritu.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

La serenidad del Papa

En el vuelo que le ha llevado de regreso a Roma de Isla Mauricio, el Papa ha dicho «yo no le tengo miedo a los cismas». Dicha frase, pronunciada sin perder su sonrisa, ha sido su firme respuesta a las críticas de naturaleza hostil que su pontificado está sufriendo. Al encarar esta cuestión les ha señalado a los periodistas que esta realidad no es nueva, sino que ha estado muy presente en otros momentos y circunstancias en la historia de la Iglesia, advirtiendo por otra parte que conviene establecer la distinción entre una

crítica constructiva y otra destructiva. Como cristiana de a pie, percibo que nos movemos en la dirección de estar asistiendo a una espiritualidad más viva, también más acorde con el despertar nuestra conciencia de *enviados*, así como de aceptar que no podemos contar solo con la autosuficiencia de nuestra razón para entender la complejidad de nuestro mundo. Es un hecho que las resistencias y tiranteces van a acompañar al Santo Padre, pero él nos ha hecho esta confidencia: la de acudir, esperanzados, junto a él en oración.

Amelia Guisande González
Logroño

CNS



Interrogantes

Una entrevista de *Alfa y Omega* a la joven profesora Sarah Lane Ritchie sobre antropología cristiana plantea algunos interrogantes. Entre otros, por ejemplo, cuando dice que «no hay necesidad de sostener una parte inmortal que le permita a la persona sobrevivir a la muerte», o cuando afirma que «Dios

Amar la vida



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

A sí recibieron al Papa Francisco en el aeropuerto de Maputo: bailando a tambor batiente. Era inevitable recordar el versículo del salmo 150 que invita a alabar a Dios «con tambores y danzas». Resonaron, pues, los batuques, los atabaques y los tamboriles anunciando que el Papa estaba en África y llegaba a Mozambique, a la que llamó «nación bendecida».

Los Padres Blancos me enseñaron a amar a este continente, a admirar su belleza radiante y a sufrir con sus heridas desgarradas. En esta tierra siguieron a Cristo el cardenal Lavignerie, que luchó contra la esclavitud, y Carlos de Foucauld, que siguió los pasos del Maestro retirándose al desierto para abrirse al mundo. Estos europeos

que se hicieron africanos se suman en la comunión de los santos a hijos del continente negro que han muerto y, sobre todo, han vivido por el Evangelio. *Mundo Negro* publicó hace algún tiempo un libro titulado *Todos los santos africanos*. Hay casi 1.000. Entre ellos, están los mártires de Uganda, muertos en 1886 por orden del rey de Buganda, Mwanga II, y Josefina Bakhita, vendida como esclava y liberada por un diplomático italiano. En ese libro se cuenta la historia de Marie-Clémentine Anuarite Nengapeta, hermana de la Sagrada Familia asesinada por un soldado congolés en 1964.

África guarda una relación muy especial con la cruz. Ella misma ha sido crucificada en la Historia muchas veces. A los pueblos africanos se los quiso condenar a no tener arte, sino artesanía; a no tener cultura, sino solo folklore; a no tener lenguas, sino solo dialectos. Pero África se ha resistido y se resiste a que la muerte venza a la vida. Es una injusticia reducir el continente a sus

conflictos, a sus tragedias y a sus catástrofes. Deberíamos hablar de los procesos de reconciliación, de los intentos de sobreponerse a las calamidades, de la voluntad de vivir y salir adelante. Benedicto XVI recordó cuando llegó a Yaundé en 2009 que «también en medio del mayor sufrimiento, el mensaje cristiano lleva siempre consigo esperanza». Ahí está África para demostrarlo.

Cuenta Mia Couto, el famoso escritor mozambiqueño, que «en África las ideas se defienden contando historias». Sospecho que a Jesús, que también enseñaba con parábolas, le hubiese gustado esta razón narrativa. Un amigo guineano que estudió conmigo en la universidad decía que en su tierra el ritmo es muy importante. Yo he visto Misas en las que baila todo el mundo y los sacerdotes se revisten de estolas coloridas bellísimas. Aquí celebran la Resurrección con un estallido de todos los colores del arcoíris, ese recordatorio de «la alianza que establezco para futuras generaciones entre yo y vosotros» del que habla el Génesis.

En la exhortación apostólica postsinodal *Evangelii in Africa* (1995), san Juan Pablo II escribió: «Todos los hijos e hijas de África aman la vida».

Quizás por eso queremos tanto a África.

CNS



bien pudiera existir fuera del tiempo». Si reconoce la unidad de la persona humana que está en la entraña del cristianismo. Quizá pueda encontrar más luces sobre la relación entre la ciencia y la religión en el documento magisterial de san Juan Pablo II titulado *Fides et ratio*, que podría resumirse en su afirmación de que ciencia y fe son como las dos alas con las cuales el pensamiento se eleva hacia la Verdad.

Jesús Ortiz López
Madrid

La paz

Al leer *Alfa y Omega* el 12 de este mes de septiembre, observo que, en el espacio reservado al humor, la viñeta la firma DIBI y no Chiri como era habitual. He recordado a Chiri en el sutil y fino humor, pero sobre todo en el mensaje que dejaba de forma social sobre temas de actualidad como la Navidad consumista, el inglés siempre en su indolente

postura en el límite del precipicio, los políticos buscando sus personales intereses y un largo etcétera. En el estreno con su viñeta DIBI señala la paz en un mundo sin fronteras, y lo plasma en una fila de personas esperando en la aduana. La paloma de la paz, la primera en la fila, parece algo sorprendida cuando el aduanero le pide el pasaporte. Muy bien por el mensaje.

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Manuel María Bru Alonso

El Papa Francisco acaba de estar en Mozambique, un país que acabó en 1992 con una terrible guerra. Usted fue una persona clave en esas negociaciones de paz.

Recuerdo que aprendí algo que el Papa Francisco repite a menudo: que la paz es siempre algo artesanal. Es mi primera convicción. La segunda convicción que saqué de mi experiencia en Mozambique es que la paz es siempre posible. También cuando parece absurda, lejana, imposible. Tenemos que creer que la voluntad del hombre es siempre la voluntad de la paz. Tenemos por tanto siempre que encontrar esta voluntad por un lado, y por el otro tratar de encontrar los mecanismos adecuados para asegurar la paz.

Tras varias firmas de paz conseguidas por su mediación, a Sant'Egidio se le llamó, en los ambientes diplomáticos de todo el mundo, la *ONU del Trastévere*. ¿Cómo empezó la cosa en este barrio romano hace 60 años?

Es una paradoja interesante, cómo algo tan local como un barrio de Roma te conecta con lo más universal. La raíz fue muy concreta: los emigrantes en Roma. Cuando se encuentra al otro, al hombre concreto, surge enseguida la mirada universal. Cada persona es la llave con la que abrir los corazones a una visión universal. El cristiano tiene que tener raíces en su hábitat y en su comunidad, pero con un corazón universal.

Madrid ha acogido el 33 Encuentro Internacional de Oración por la Paz en el espíritu de Asís. El título del encuentro ha sido *Paz sin Fronteras*. Las fronteras hoy, para frenar la inmigración, se han convertido en muros. En España, como en Italia, como en otros países europeos, sueñan cada vez con más fuerza voces políticas que demuestran una gran insensibilidad humanitaria... ¿Qué hacer ante esto?

Dos cosas: primero, dar seguridad. Los muros con todo su discurso responden a un miedo ante el cual se busca una solución. Los muros no son la solución. Más bien son una ilusión. Pero para frenar este discurso de los muros hay que frenar el miedo, y por tanto ofrecer seguridad, una seguridad que parte del conocimiento de la historia humana, que es una historia de movilidad. Segundo: el Evangelio. El Evangelio nos ayuda a ver que el otro es siempre nuestro hermano. Pero no desde un punto de vista meramente moral, sino real. Verdaderamente cada hombre es nuestro hermano, es mi amigo, y puede llegar a ser mi mejor amigo.

Ecumenismo, diálogo interreligioso, cuidado de la casa común, acogida a los migrantes... ¿Todo tiene que ver con la paz?

Muchísimo. Porque todos estos frentes son ámbitos para el diálogo. Si no hay diálogo se prepara la guerra. Los latinos decían: «Si quieres la

J. L. Villalain



Monseñor Matteo Maria Zuppi, entrevistado por Manuel María Bru durante el Encuentro Internacional Paz sin Fronteras

Monseñor Matteo Maria Zuppi

«Los muros no son la solución, sino una ilusión»

▼ «No se trata únicamente de orar por la paz», dice el neocardenal Matteo Maria Zuppi, arzobispo de Bolonia, durante el Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* que Sant'Egidio ha celebrado esta semana en Madrid. «Para hablar bien con Dios hay primero que hablar bien entre los hombres. Por eso nos unimos también para analizar las realidades que frenan la paz (el racismo, la pobreza, etc.) y las posibilidades para generarla»

paz, prepárate para la guerra». Basta. No es verdad. Es una sentencia falsa. Tenemos que cambiarla por esta otra: «Si quieres la paz, prepárate para el diálogo». El diálogo es el elemento fundamental. Si no hay diálogo se abren todos los caminos para la guerra. Solo el diálogo prepara la paz, mantiene la paz y defiende la paz.

En este encuentro todos los líderes religiosos invitados, pertenecientes a las principales confesiones cristianas y a las principales religiones, están de acuerdo con el valor de la oración para conquistar la paz. ¿Por qué rezar por la paz?

Estos encuentros nacieron como encuentros de oración por la paz. Y la

oración por la paz constituye el momento culmen de estos encuentros internacionales. Todo comenzó con la convocatoria de san Juan Pablo II en 1986, con aquel primer Encuentro de Oración por la Paz en Asís. No se trata de una oración conjunta, sino que, salvando algún gesto simbólico común, nos juntamos en una misma



mundo, sede de una de las más prestigiosas universidades europeas. Como arzobispo de Bolonia, ¿cree que es posible el diálogo fe y cultura? ¿Cree que es posible promover en el mundo intelectual la cultura del encuentro?

Bolonia es una ciudad particular. Tiene la universidad más antigua de Europa. Ella albergó el primer Erasmus, y lleva siglos acogiendo a jóvenes estudiantes de toda Europa. De algún modo, en este sentido, es también una cuna de Europa. Cuenta también con una importante impronta socialista y humanista. Y en general podemos decir que desde diversas corrientes de pensamiento es una ciudad que promueve la solidaridad. Todo esto le da a Bolonia la oportunidad de conjugar las raíces cristianas de Europa con las del iluminismo y el racionalismo también europeos, y servir así a un futuro mejor para Europa.

El Santo Padre ha anunciado que en el próximo consistorio lo creará cardenal. ¿Qué le pasó por la mente y por el corazón cuando recibió la noticia?

Me pareció al principio que era una broma. Luego me di cuenta de la gran responsabilidad que supone. Pero sobre todo me di cuenta de que era una gracia. Los príncipes en la Iglesia, al contrario de los príncipes del mundo, son los que tienen que estar detrás de todos para servir a todos. También el testimonio de un cardenal consiste en estar dispuesto

Siempre igual: sonríe y escucha

Cuando lo conocí, en 1998, era don Matteo un joven sacerdote romano. Fui con mi hermano Carlos para entrevistarnos con Andrea Riccardi, fundador de la Comunidad de Sant'Egidio. Yo, para un libro sobre los nuevos movimientos eclesiales, que fue publicado ese mismo año; mi hermano, para su tesis doctoral en Derecho Internacional, sobre las mediaciones de paz de la Comunidad de Sant'Egidio en Argelia y Mozambique, que no pudo terminar porque murió al año siguiente.

Riccardi le insistió a mi hermano en la necesidad de que, además de hablar con él, tuviese una entrevista con Matteo Zuppi, ya que él había sido la persona clave en las negociaciones de paz en Mozambique, y podría incluso facilitar documentación. Tras las entrevistas con Riccardi, allí mismo, en los pequeños locales de la comunidad junto a la iglesia de Sant'Egidio en el Trastevere romano, se produjo esa entrevista con don Matteo. Mi hermano estaba encantado. Desde entonces nos hemos visto muchas veces en Roma, también tras ser nombrado por Benedicto XVI en 2012 obispo auxiliar de la Ciudad Eterna. Es fiel reflejo de su lema episcopal: «Que la alegría del Señor sea vuestra fortaleza». No ha dejado nunca de tener la misma sonrisa, una sonrisa inocente, como la de un niño. Pero tras la cual hay siempre una experiencia de cruz, porque el arte de la paz lleva consigo muchos sinsabores, sobre todo el rechazo y el antagonismo de quienes no están satisfechos con las concesiones que siempre supone llegar a un acuerdo de paz.

El año pasado en Bolonia (donde es arzobispo desde que en 2015 lo nombrará Francisco), volví a encontrarme con él. Ahora ha venido a Madrid, a participar en el 33 Encuentro Internacional de Oración por la Paz. Dice que le encanta esta ciudad porque, como Roma, es una ciudad abierta y universal. Han pasado los años pero sigue siendo el mismo, alto y delgado, pero no altivo ni sombrío, sino todo lo contrario. Se expresa moviendo todo su cuerpo. Siempre igual: sonríe y escucha. Nunca habla primero, porque siempre escucha primero. Nació para el diálogo.

M. M. B. A.

Comunidad de Sant'Egidio



Negociaciones de paz en Mozambique en 1994. Matteo Zuppi junto a Andrea Riccardi, en un segundo plano

ciudad para que cada confesión y cada tradición religiosa haga su propia oración por la paz, ya sea en las iglesias, en las sinagogas, en las mezquitas, y en otros lugares de culto. Pero no se trata únicamente de orar por la paz. Para hablar bien con Dios hay primero que hablar bien entre los hombres. Y quien habla bien con Dios

habla bien también con los otros. Por eso nos unimos, también para analizar juntos todas las realidades que frenan la paz (el racismo, la pobreza, etc.) y todas las posibilidades para generar la paz.

Bolonia, su diócesis, es una de las principales ciudades culturales del

a derramar la sangre, a dar la vida. Sobre todo por el testimonio de la comunión. Los cardenales eran los párrocos de Roma (lo siguen siendo simbólicamente). La Iglesia necesita siempre más comunión. Y como cardenal quiero servir al Papa, que preside la comunión, como constructor de comunión.



El médico Pietro Bartolo, con la pequeña Favour en sus brazos

El médico de Lampedusa salta a la Eurocámara

▼ A lo largo de tres décadas, el doctor Pietro Bartolo ha atendido a los casi 300.000 migrantes que han pasado por la isla italiana de Lampedusa. Ha visto muertes terribles, signos de tortura, violaciones, muchas dolencias debidas al largo viaje que estas personas llevan a sus espaldas. En mayo se presentó a las elecciones europeas para defender a sus pacientes. Fue el quinto candidato al Parlamento Europeo más votado en Italia

María Martínez López

Uno de los peores días del médico Pietro Bartolo, en lo personal y lo profesional, fue el 3 de octubre de 2013. Su amigo Domenico, que llegó al puerto

de Lampedusa con 17 inmigrantes vivos y cuatro cadáveres a bordo, le avisó con lágrimas en los ojos de un terrible naufragio. Bartolo tuvo que hacer la autopsia de muchas de las 368 víctimas; incluida la de una madre to-

davía unida a su bebé por el cordón umbilical.

Hijo de pescadores, el único médico de esta pequeña isla de 6.000 habitantes compagina desde 1991 su trabajo en el centro de salud con la atención

a los casi 300.000 inmigrantes (margrebes, subsaharianos y sirios sobre todo) que han desembarcado en ella.

«Llegan deshidratados –comparte con Alfa y Omega con motivo de su participación en el Encuentro Internacional Paz sin Fronteras–, con hipotermia, después de seis, siete, ocho días de viaje. Además de todo lo que sufren en Libia». En el país al que Italia paga para que contenga la oleada migratoria, han malvivido en campos «donde las condiciones higiénico-sanitarias son pésimas. No son lugares adecuados ni siquiera para animales». También llegan heridos y «con signos de tortura. Hay una violencia sexual inaudita contra las mujeres».

Pero lo peor son las «gravísimas» heridas psicológicas, «para las que no tengo cura. Han cruzado el desierto, han sido comprados y vendidos como animales, han afrontado un viaje por mar en el que podían morir. Están

Así acogió una islita a 8.000 personas en dos días

La recepción de Lampedusa a los inmigrantes le valió a la isla en 2015 la medalla de oro de la Cruz Roja. Es solo un hito más en una historia de siglos de acogida. «Somos un pueblo mixto, con apellidos de todo el Mediterráneo. Todo lo que viene del mar es bienvenido. Si son peces, mejor –

bromea–; pero también personas». Recuerda, por ejemplo, cómo en 2011, como consecuencia de la Primavera Árabe, «en dos días llegaron casi 8.000 personas. Se quedaron con nosotros dos meses. Los acogimos, los escuchamos, los conocimos. Naturalmente, hubo problemas logísticos. Ocupamos

el centro de acogida, la estación marítima, e incluso casas privadas de gente. Pero no pasó nada».

Por ello, aunque le preocupa el auge de la xenofobia en el sur de Italia (la Liga, el partido de Salvini, obtuvo en las elecciones europeas el 45 % de los votos en la

isla) relativiza este dato. Explica que la participación fue solo del 24 % porque mucha gente se abstuvo por sentirse abandonada ante la oleada migratoria, mientras los partidarios de Salvini votaron en masa. «Pero estoy seguro de que Lampedusa volverá al buen camino. Los pescadores siguen la ley del mar y cumplen siempre su deber de salvar».

destrozados, y tienen dificultades para retomar una vida normal, en el caso de que la consigan». Cicatrices invisibles a las que a veces se añade «el impacto desastroso» de pasar días o semanas en alta mar, en un barco de salvamento que los ha rescatado pero al que no se permite atracar. Les atterra que los lleven de vuelta. «Para ellos, significa morir».

Contra el discurso del miedo

En este diagnóstico, el doctor insiste en que «lo que no hemos visto es ninguno con una enfermedad infecciosa grave que pudiera introducir en territorio italiano». Le duele que se intente asustar a la sociedad con esa «distorsión», ligada al «discurso de la invasión, el que dice que vienen a quitarnos el trabajo, que son terroristas... Mentiras con las cuales se ha creado este clima de odio».

Para contrarrestar estos prejuicios y denunciar las condiciones en las que llegan los inmigrantes, en 2017 escribió *Lágrimas de sal*, un abanico de historias como la de Hassan, que hizo todo el viaje llevando a su herma-

«Todos los Estados miembro de la UE tienen la obligación de afrontar este fenómeno con solidaridad, porque somos una única familia»

no paralítico a la espalda, o Faduma, que dejó su país para enviar ayuda a sus siete hijos. «No me siento bien llamándolos inmigrantes, porque son personas. Tienen su familia, su historia, su sufrimiento, sus necesidades. Y rezan cada día para poder poner un pie en Europa».

Hace unos meses, Bartolo dio un giro a su carrera. Alarmado por el avance del movimiento xenófobo, colgó la bata y el estetoscopio, y se presentó a las elecciones europeas con el Partido Democrático. Fue el quinto candidato más votado en Italia. Este espaldarazo y el reciente cambio de Gobierno le dan esperanza. «He leído cosas muy buenas de [la independiente Luciana Lamorgese, la nueva ministra del Interior]. Es sensible, conoce la materia, y puede proponer respuestas positivas». Fue delegada de Gobierno en Milán, donde «hay un sistema de integración y de acogida repartida por el territorio que es una buena práctica». Pero este giro tiene que estar acompañado también por Europa. Además de pedir canales seguros, su prioridad es impulsar la reforma del reglamento de Dublín, que decreta que las peticiones de asilo se tramiten en el primer país europeo al que llega el solicitante. Espera que se pueda llegar a un sistema de redistribución automática. «Todos los Estados miembro tienen la obligación de afrontar este fenómeno con solidaridad, porque somos una única familia. No se puede cargar todo sobre España, Italia, Grecia y Malta».

El Mediterráneo es el nuevo Muro de Berlín

▼ El alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, pide a Europa que, en lugar de perder el tiempo en debates estériles y «manipulados», centre sus energías en abordar «los problemas reales» que plantean las migraciones

Ricardo Benjumea

Normas para regular las migraciones, sí. Muros, no. Este es el mensaje que ha transmitido el Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras*. Hace 30 años, recordó el presidente de Sant'Egidio, Marco Impagliazzo, cayó el Muro de Berlín, «pero han surgido otros muchos muros nuevos», físicos o simbólicos. «El que más nos conmueve –dijo– es el muro del Mediterráneo» que, al igual que el que pretende reforzar Donald Trump en Estados Unidos, es un icono de «tantos muros que separan a los ricos de a los pobres» en un mundo donde la desigualdad y la injusticia «han aumentado».

Simultáneamente se han debilitado los instrumentos para resolver los problemas globales desde el multilateralismo, como la crisis climática o el propio fenómeno migratorio. Esta paradoja coincidieron en señalarla diversos ponentes en Madrid, entre ellos el ministro de Exteriores en funciones y próximo responsable de la diplomacia europea, José Borrell.

«Este mundo no se arregla construyendo muros, sino haciendo puentes», afirmó el cardenal Osoro

en rueda de prensa, preguntado por la propuesta de Vox de construir «un muro infranqueable» en Ceuta y Melilla. Lo cual –matizó– no excluye que haya «reglas» para regular los flujos migratorios. Pero antes de lo particular, para la Iglesia prima la «pertenencia fundamental» y la condición de «hermanos» de todos los seres humanos.

Preámbulos para presentar la iniciativa de los corredores que Sant'Egidio ha puesto en marcha para traer a Italia, Bélgica, Francia y Andorra refugiados sirios o procedentes del Cuerno de África. También hubo intentos de alcanzar un acuerdo similar con España. La firma parecía inminente en tiempos ya del Ejecutivo de Mariano Rajoy, pero se ha ido demorando desde entonces.

La apuesta de Sant'Egidio es ahora, sin embargo, un enfoque europeo. La presidenta electa de la Comisión Europea, la alemana Ursula von der Leyen, tiene ya sobre su mesa la propuesta de «un corredor humanitario europeo», aseguró Impagliazzo, quien defendió también el establecimiento de cuotas en la UE. «Todos los países europeos tienen necesidad hoy de fuerza

laboral [inmigrante]», y «esta es una vía que pretende quitar agua a los traficantes de seres humanos», argumentó.

Es una petición similar a la que lanzó en Madrid el alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, durante la inauguración del Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras*. El diplomático italiano, declarado admirador de la Comunidad de Sant'Egidio, lamentó que el debate político sobre las migraciones se esté centrando en Europa es aspectos problemáticos «de forma manipuladora», con amenazas infundadas como que «nos quitarán el trabajo, provocarán inseguridad, amenazan nuestra identidad...». En lugar de eso, «si lográramos tener un mecanismo previsible» sobre quiénes tienen derecho al asilo o cómo se distribuyen geográficamente los recién llegados, «podríamos no perder el tiempo con estas cuestiones y centrarnos en los problemas reales». Ahí entran en juego las comunidades religiosas y otros grupos sociales que promueven «valores universales como la hospitalidad y el asilo», dijo.

Fundamental es también el trabajo a favor de la integración. Sant'Egidio, de hecho, no se limita a identificar en los campos de refugiados del Líbano y Adis Abeba a los refugiados candidatos a este programa, sino que promueve después su integración en las comunidades de destino. «No es una inmigración, digamos, sin límites», sino que se inserta en lugares con unas costumbres y unas leyes, dijo Impagliazzo.

EFE / Telenews



Llegada de un grupo de inmigrantes de Siria, al aeropuerto de Fiumicino, a través de los corredores humanitarios

Comunidad de Sant'Egidio



De izquierda a derecha, el cardenal Osoro charla con Tiscar Espigares, de Sant'Egidio Madrid; Mohammad Al-Mahrasawi, rector de Al-Azhar; Andrea Riccardi, fundador de Sant'Egidio; el metropolitano Hilarión y el rabino Israel Meir Lau, al finalizar la sesión inaugural del congreso Paz sin Fronteras el pasado domingo

Fraternidad entre los creyentes para construir la paz

▼ Los encuentros de Sant'Egidio ponen en valor la capacidad movilizadora de la fe frente a desafíos como la crisis climática o el rechazo a los migrantes

Ricardo Benjumea

Líderes de las principales religiones del mundo se han dado cita del 15 al 17 de septiembre en Madrid para impulsar el diálogo y la convivencia. Desde 1987, un año después del histórico encuentro interreligioso convocado en Asís por san Juan Pablo II, la Comunidad de Sant'Egidio organiza anualmente estos foros en los que participan también dirigen-

tes políticos e intelectuales. En paralelo a la agenda pública, se desarrollan multitud de reuniones de carácter más informal pero de no menor importancia. Así se fraguó por ejemplo el *Documento sobre la Fraternidad Humana por la paz mundial y la convivencia común*, rubricado por el Papa durante su viaje en febrero a Abu Dhabi. El otro firmante, el imán de Al Azhar, Ahmed Al-Tayyeb –considerado la máxima autoridad académica en

el islam sunita–, conoció al Pontífice por medio de Sant'Egidio, tras haber participado en varios de estos encuentros.

Igualmente importante es el intercambio entre personalidades religiosas, diplomáticos y políticos. Sant'Egidio es conocida por sus mediaciones en conflictos bélicos (en Madrid ha estado el presidente de la República Centrafricana para agradecer los buenos oficios de la comunidad a favor de la paz en su país, mano a mano con el Papa), pero también por sus iniciativas a favor de la convivencia en contextos de fragmentación social y multiculturalismo.

«La fraternidad ente los creyentes, además de ser una barrera para las enemistades y las guerras, es fermento de fraternidad entre los pueblos», decía el Papa Francisco en su mensaje al arzobispo de Madrid, coorganizador de esta última edición, en la que han participado representantes de más de 80 países. Es «un momento difícil para el mundo», y se necesita, según Francisco, la unidad a favor de la paz entre las distintas religiones, junto a los «hombres y mujeres de buena voluntad».

Ante desafíos mundiales como la crisis climática, la hostilidad a migrantes y refugiados, la pobreza o las guerras, la capacidad movilizadora de la fe tiene una importancia decisiva, destacaron en la inauguración Jeffrey Sachs, asesor de Naciones Unidas para los Objetivos de Desarrollo del Milenio,

La convivencia en sociedades crecientemente plurales plantea importantes retos en el futuro, no solo para los responsables públicos, sino también para las comunidades religiosas y otros grupos sociales. «Necesitamos una conciencia de pertenencia mutua», resumió el cardenal de Madrid, Carlos Osoro, en una mesa redonda que reunió a obispos y alcaldes, incluido el nuevo regidor madrileño, José Luis Martínez Almeida.

El desafío se extiende a ámbitos como el urbanismo y el uso del espacio público. «¿Por qué dejar los espacios solamente para el recreo? Habrá que dejarlos también para

Convivir en la ciudad plural

Archimadrid / J. L. Bonaño



Un momento de la mesa redonda *Vivir juntos la ciudad*

que las personas puedan cultivar esa dimensión trascendente en la que ellas creen, sean cristianas o

musulmanas», dijo Osoro.

«La convivencia hay que cuidarla día a día. Lo que se ha

conseguido en años se puede desbaratar en un solo día», advirtió el alcalde, para quien «en la diversidad está en la riqueza». Para promover la integración, Almeida defendió políticas de protección a la familia («la correa de transmisión de valores universales») y espacios contra «la tentación» de «excluir al diferente» o, desde la perspectiva contraria, «querer recluírse» en un gueto. Otro de los grandes retos a los que aludió es la soledad no deseada: «una de cada diez personas la sufre en Madrid», dijo el alcalde, convencido de que la cifra real es superior a la que dice la estadística.

o el alto comisionado de la ONU para los Refugiados, Filippo Grandi.

Un elemento de especial importancia es la purificación de la memoria. Israel Meir Lau, ex gran rabino asquenazí de Israel (considerado algo así como *el Benedicto XVI del judaísmo*), habló de su experiencia como niño en el campo de concentración de Buchenwald. Prácticamente toda su familia fue asesinada por los nazis. Sobre ello conversó durante su encuentro en 1993 con un Juan Pablo II que le escuchaba por momentos «con lágrimas en los ojos». Wojtyla había conocido personalmente en Cracovia al abuelo de Meir Lau, también rabino, y durante su visita a Jerusalén en marzo de 2000 pidió perdón por la complicidad de algunos hijos de la Iglesia en el Holocausto. «Qué gran hombre, qué gran líder espiritual», dijo Meir Lau, extendiendo los halagos a líderes políticos árabes y musulmanes (el Egipto Al Sadat y el rey de Jordania) que tuvieron el coraje de buscar la reconciliación con Israel.

Pero experiencias de encuentro de este tipo existen a todos los niveles. Michel Santier, obispo de Créteil, en la periferia de París, puso como ejemplo la iniciativa que han llevado a cabo este verano jóvenes musulmanes y católicos de su diócesis de repartir comida a unas 100.000 personas afectadas por la escasez de recursos sociales durante el período vacacional. También se han establecido encuentros de oración y diálogo sobre la figura de María en la catedral, las mezquitas y las sinagogas, alternando oraciones y cánticos en hebreo, latín y árabe. Y el gran rabino, el imán y el obispo han comenzado a visitar juntos los institutos. No solo desaparecen así los prejuicios entre jóvenes con diversas culturas de procedencia, sino que además los chicos han normalizado el hecho religioso, sin que las diferencias supongan un motivo de conflicto, sino, antes bien, una ocasión para el encuentro. «Antes no hablaban de su fe», especialmente los católicos, pero el tema ha dejado de ser tabú, dijo Santier.

La amenaza de los populismos

No todo han sido ejemplos de buenas prácticas. En un ejercicio de autocritica, el gran canciller la Universidad de Al Azhar, Mohammed Al-Mahrasawi, aseguró que el «proyecto de paz islámica» comienza por la paz interior, se extiende a la familia y a la comunidad y, en un nuevo escalón, alcanza a «los no musulmanes», pero «por desgracia este es el eslabón que falta en algunas escuelas de pensamiento [coránicas] y en muchas políticas actuales».

Con respecto al cristianismo, numerosas intervenciones pusieron el foco en la alianza que algunos sectores –católicos, evangélicos u ortodoxos– pretenden establecer con movimientos políticos autoritarios y populistas. El histórico miembro del movimiento Solidaridad Adam Michnik lanzó sus dardos contra «la alianza trono-altar» entre el nacionalismo gobernante y una parte de la Iglesia. El mítico redactor jefe del diario *Gazeta Wyborcza* cree que su país es hoy «una caricatura de lo que sucede en Europa». Por un lado, «el iluminismo se ha radicalizado», igual que «una parte de los obispos, que apoyan valores que nada tienen que ver con el Evangelio ni con las enseñanzas de Juan Pablo II», sino que «hablan una lengua de odio contra el diferente».

La alcaldesa de Gdansk, la liberal Aleksandra Dulkiewicz, afirmó que «el discurso de odio, habitual hoy en la televisión pública», sobre las migraciones o contra los homosexuales creó el caldo de cultivo para el asesinato el pasado mes de enero de su predecesor y correligionario, Pawel Adamowicz. Frente a ello, resaltó la responsabilidad moral de los dirigentes públicos. «No puedes empujar a la sociedad a cambiar de mentalidad, eso no es fácil», dijo. «Pero un político inteligente puede mostrar a las personas cómo ser mejores», en lugar de incitarles a «ser peores». A su lado, asentía el nuevo alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida.

Una nueva oportunidad para Europa

M. M. L.

El español Manuel Barrios, elegido en junio nuevo secretario general de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), ha tomado posesión de su cargo en el comienzo de un curso (otro más) decisivo para la Unión Europea. Después de años de negociaciones y meses de prórroga, el *brexít* podría producirse dentro de unas semanas sin acuerdo, con serias consecuencias, como ha reconocido el propio Gobierno. Esta decisión provoca en COMECE, «como cristianos y europeos, pesar». También preocupación por la cuestión de la frontera con Irlanda, que Barrios, en declaraciones a *Alfa y Omega* espera que «pueda resolverse de un modo adecuado para todos».

Pero –recuerda– «lo primero que tenemos que hacer es respetar el voto de los británicos», pues «el proyecto europeo está ligado de modo intrínseco a la democracia». Con todo, el sacerdote madrileño apunta a que incluso si se sale de la Unión Europea «el Reino Unido formará siempre parte de Europa», por lo que confía en que «al final del proceso se mantendrán buenas relaciones, de colaboración y entendimiento».

La apuesta de COMECE y de la Santa Sede por la unidad europea es clara. Y se ha visto respaldada por la decisión del Papa de crear cardenal, el 5 de octubre, a su presidente, monseñor

Jean-Claude Höllerich. Pero los retos a día de hoy son importantes. En el otro extremo del mapa europeo, la actitud del Grupo de Visegrado (Hungria, Polonia, la República Checa y Eslovaquia), con su rechazo a Bruselas y a la inmigración y su populismo nacionalista, sigue cuestionando la viabilidad de una integración plena entre las dos Europas, la occidental y la oriental. La diferencia entre ellas «la percibimos también dentro de la COMECE, entre los obispos», reconoce Barrios. Con todo, insiste en que Europa sigue necesitando «sus dos pulmones». «Es un proyecto de “unidad en la diversidad”, y en esto los cristianos podemos aportar mucho».

Sin embargo, el secretario general de COMECE ve la participación en las elecciones al Parlamento Europeo de mayo, «superior al 50 % y a las elecciones precedentes», como «una buena señal. Se ha dicho que los europeos han dado una nueva posibilidad a Europa. Las instituciones europeas deben hacerse cargo de lo que este voto significa haciendo políticas que las acerquen a los ciudadanos y sus preocupaciones». Pide también que en los Estados miembro «se hable de Europa y de sus instituciones y se muestre lo que es la identidad europea y lo que implica. Necesitamos políticas creativas», como el programa Erasmus.

La polémica decisión de la nueva presidenta de la Comi-

sión Europea, Ursula von der Leyen, de proponer que la cartera de migraciones se denomine «Protección del modo de vida europeo», criticada por la izquierda como una cesión a los populismos antiinmigración, ha devuelto a la actualidad la reflexión sobre la esencia europea. Para Barrios, «está ligada a los valores que constituyen el alma de Europa, como la libertad, la democracia, la solidaridad, el Estado de Derecho, la subsidiariedad, la justicia social...», que «tienen su origen también en las raíces cristianas» de Europa. Y hoy se ven amenazados por «los miedos e incertidumbres, la crisis económica y migratoria, la distancia entre instituciones y ciudadanos, los nacionalismos extremos y los populismos».

Otro reto para la nueva legislatura europea es la reforma del Reglamento de Dublín, para evitar los problemas desatados por la obligación de que las solicitudes de asilo deban tramitarse en el primer país de la UE al que llega un migrante. ¿Tiene COMECE alguna propuesta para una regulación alternativa? «Lo primero siempre es el respeto de la dignidad de todo ser humano. Para los cristianos estas personas que se acercan a nuestras fronteras no solo son seres humanos que hay que respetar, son hermanos que debemos acoger. A los políticos les toca hacer leyes justas que respeten estos principios ejerciendo la virtud de la prudencia».

Manuel Barrios Prieto



Manuel Barrios, secretario general de la COMECE, saluda al presidente de COMECE, Jean-Claude Höllerich

AFP / Vincenzo Pinto



El Papa Francisco durante el encuentro con representantes de las comunidades indígenas de Perú, Brasil y Bolivia, en Puerto Maldonado (Perú), en enero de 2018

«Acusar al Papa de hereje es absurdo»

▼ No es una situación agradable para él, aunque tampoco le asusta. Francisco sabe que no hay pontificado sin críticas, dice su biógrafo Austen Ivereigh. Pero los «temores y ansiedades» que ha suscitado en algunos sectores el Sínodo sobre la Amazonía «son infundados»

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

La Amazonía es la mayor selva tropical del mundo. De allí procede el 20 % del agua dulce y el 30 % de la flora y la fauna del mundo. Se abre camino a través de nueve países de América Latina ocupando una superficie casi igual a la de Australia. Es el hogar de 35 millones de personas, incluidos tres millones de indígenas de 390 comunidades distintas, 137 de ellas en aislamiento total. Es el eje de una de las zonas más peligrosas para los defensores del medio ambiente y concentra el menor número de sacerdotes por metro cuadrado. Genera en torno al 16 % del oxígeno producido en el planeta, pero la deforestación y la explotación de la selva convierten a Brasil, principal país por extensión, en el quinto emisor de dióxido de carbono.

Era arriesgado enfocar la agenda de la Iglesia católica hacia este tesoro ecológico, pero al Papa no le asustan los retos. En cuanto planteó la celebración de un Sínodo, algunos comenzaron a alinearse en contra. El primero en dar un paso al frente fue el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro. Nada más llegar al Palacio Planalto dejó claro cuáles eran sus objetivos: regó con incentivos a las empresas mineras y a las que extraen madera para transformar la selva en grandes cultivos del agronegocio y transfirió la prerrogativa de demarcación de las tierras indígenas –antes gestionadas por la Fundación Nacional del Indio (Funai)– al Ministerio de Agricultura. En Brasil existen actualmente 462 tierras indígenas que abarcan aproximadamente el 12,2 % del territorio nacional, la mayor parte en la Amazonía. No pocos vieron en esta medida un truco para entregar estas

zonas, hasta ahora protegidas, a las corporaciones agropecuarias. Además, solo durante el primer mes de su presidencia la tala de árboles aumentó en un 54 % respecto al año anterior.

El clero de la Amazonía se ha convertido en el enemigo número uno del exmilitar reconvertido a jefe de Estado. «Lamentamos profundamente que hoy, en lugar de ser apoyados y alentados, nuestros líderes sean criminalizados como enemigos de la patria», denunciaron los obispos de la zona en una carta pública tras encerrarse a principios de este mes a estudiar con lupa el *instrumentum laboris* del evento que se celebrará en el Vaticano del 6 al 27 de octubre.

Este documento preparatorio, sin valor vinculante, también ha suscitado críticas dentro de la Iglesia al esbozar la posibilidad de ordenar sacerdotes –de forma excepcional– a ancianos casados en zonas periféricas.

«El Papa ha dicho que el celibato como norma del sacerdocio es intocable. No va a jugar con eso, pero siempre ha habido al lado del celibato excepciones por razones pastorales. Por ejemplo, en mi país, Inglaterra, hay decenas de sacerdotes casados que son exanglicanos. Otra excepción son las Iglesias orientales. El Sínodo es algo vivo, dinámico y real, pero hay sectores que se resisten al cambio porque ven la Iglesia como un cuerpo fijo e inmutable», sostiene en conversación con *Alfa y Omega* el periodista británico, Austen Ivereigh, uno de los biógrafos de Francisco más autorizados.

En su último libro, que se publicará en español en noviembre, *Pastor herido, el Papa Francisco y su lucha por convertir a la Iglesia católica*, aborda las resistencias que acechan a Bergoglio. El Pontífice argentino ha demostrado que no es un hombre de imposiciones. Reconoce que también el Papa puede equivocarse y suele rodearse de expertos antes de tomar cualquier decisión. Desde que asumió el pontificado, ha moldeado los sínodos hasta convertirlos en un mecanismo de discernimiento eclesial, con el que a través de la discusión libre y secreta se crea el terreno para generar cambios en la estrategia pastoral. «Si algo está claro es que la doctrina no se toca. Pero algunos sectores tienen actitudes de aislamiento. Acusar al Papa de no estar conforme con la tradición eclesial o de ser hereje es completamente absurdo», incide Ivereigh.

El Aula Nueva del Sínodo, dentro de los muros de la Ciudad del Vaticano, será el espacio abierto de diálogo que recogerá el sentir de uno de los problemas más graves que enfrenta la Iglesia de la Amazonía: el 70 % de las comunidades católicas de la región no tiene acceso a la Misa semanal. «Lo que la gente de la Amazonía está diciendo es que necesitan que la Iglesia esté presente 24 horas al día y no solo una vez al año. Y lo que argumentan es: “Si nosotros no tenemos acceso a los sacramentos, ¿en qué nos diferenciamos de los evangélicos?”», subraya el experto.

El verdadero debate es la aplicación del Concilio

El boceto que guiará la reunión eclesial subraya a su vez la necesidad de escuchar lo que los pueblos indígenas tienen que decir con relación a la naturaleza, caracterizada por un cuidado de la tierra, el agua y el bosque. Una visión que también ha activado algunos reproches. «Lo que percibo es que los críticos están más preocupados por el tema de la inculturación que por los *virí probati* (hombres casados moralmente probados). Tienen miedo a lo que llaman sincretismo; a que exista el riesgo de adoración de naturaleza o de idolatría de sus elementos. No obstante, son temores y ansiedades infundados, imposibles de reconciliar con el documento de trabajo del Sínodo que teológicamente es correcto. Además, es un borrador que deberá ser mejorado. No un documento definitivo», afirma Ivereigh.

Frente a esas inquietudes, el también autor de *El gran reformador. Francisco, retrato de un Papa radical* evidencia que el Concilio Vaticano II sentó las bases para construir una Iglesia *inculturada* que debe adquirir los rasgos de la zona donde echa raíces. En este sentido, afirma que con este Sínodo el Papa quiere reconocer que el pueblo indígena «tiene sus propias tradiciones espirituales y religiosas» sobre las que debe asentarse la fe católica. «La fe cristiana se construye a partir de los cimientos que ya existen. Eso es precisamente la evangelización: reconocer las semillas de Dios que ya están presentes en las culturas», explica.

Pero Bergoglio es consciente de que no hay pontificado sin críticas. «San Juan Pablo II fue atacado duramente por ser el primer pontífice en entrar en una mezquita o por reunir en Asís a los líderes de todas las religiones monoteístas. También Benedicto XVI recibió fuertes críticas». Lo que, a juicio de Ivereigh, hace que «la hostilidad sea notablemente mayor», es que se está planteando de fondo nada menos que «la implementación del Concilio Vaticano II».

No es una situación agradable para él, pero tampoco le asusta. «Yo no le tengo miedo a los cismas. Rezo para que no se den, porque está en juego la situación espiritual de muchas personas», dijo Francisco en la rueda de prensa en el avión de regreso de Mauricio el 17 de septiembre.

«La iglesia debe ser humilde y aprender de los indígenas»

El sacerdote colombiano Alfredo Ferro Medina es coordinador del Servicio Jesuita panamazónico, cuya sede se encuentra en Leticia, capital del departamento colombiano de Amazonas. También es consejero y miembro del Comité Ejecutivo de la REPAM, la red eclesial que desde hace cinco años articula el trabajo de la Iglesia en el Amazonas.

¿Cómo es esa Iglesia en la Amazonía?

Las distancias son enormes. Yo lo vivo día a día donde estoy, en la triple frontera entre Perú, Brasil y Colombia. Hay comunidades indígenas tan remotas que se tarda una semana o más en llegar y solo se puede alcanzar en una canoa a motor. Hasta que no se pisa este territorio, nadie puede imaginar las dificultades de esta zona. Si alguna institución ha hecho algún esfuerzo por estar presente, esa es la Iglesia. Pero como dice el *instrumentum laboris* es necesario pasar de una pastoral de visita, a una pastoral de presencia. Este es el gran reto, estar presentes a pesar de las distancias.

Ese *instrumentum laboris* habla de crear nuevos ministerios.

El tema de los nuevos ministerios está muy ligado a una forma de presencia de la Iglesia diferente a la que ha habido hasta ahora. En nuestra Iglesia el poder de los sacramentos lo tiene solo el sacerdote, pero en la zona de la Amazonía el sacerdote no llega a todo y la comunidad se priva de tener Eucaristía o servicios pastorales. La Iglesia debe poner énfasis en la formación de laicos y laicas, agentes pastorales que acompañen a las comunidades porque los sacerdotes no pueden estar presentes. Además, no se trata solo de eso. La Iglesia no puede ser tan clerical, tiene que estar centrada en la comunidad y para eso necesitamos animadores; personas que acompañen. La Iglesia debe estar abierta a que los que formamos parte del clero perdamos el poder que tenemos en virtud de nuevos actores laicos que pueden dinamizar las comunidades.

¿Entra en esta lógica la ordenación de ancianos casados, la figura de los *virí probati*?

Eso está presente. Algunos medios de comunicación han focalizado demasiado la atención en este punto, pero no es para nada lo fundamental. Está relacionado con el celibato sacerdotal y ese no es el tema. Estuve en el encuentro presinodal en Brasil y lo que se comentó es que el término ancianos no es muy apropiado. Presumo que es porque se les presupone sabiduría, pero la idea no es esa. Podrían ser también personas jóvenes. Es la propia comunidad la que debería individuar, en su caso, a las personas adecuadas para estas funciones. De otro lado, no hemos inventado la pólvora con la propuesta de los *virí probati*. Hay toda una experiencia precedente.

Rodrigo Valla



Zona conocida como la triple frontera, situada en el cruce de fronteras entre Argentina, Brasil y Paraguay

Oficina Comunicación CPAL



El sacerdote Alfredo Ferro Medina

Por ejemplo, en la diócesis de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, el obispo mexicano Samuel Ruiz García creó una Iglesia con diáconos indígenas y mujeres que acompañaban a la comunidad. También quiso ordenar diáconos casados como presbíteros, pero en ese momento Roma no lo vio claro y cortó esa posibilidad. Yo creo que ahora hay un contexto diferente. Conozco comunidades donde el sacerdote solo puede ir cada tres o cinco años.

El *instrumentum laboris* hace referencia a la necesidad de escuchar a los pueblos locales. ¿Cómo entiende que debe darse ese diálogo?

La Iglesia tiene que entonar el *mea culpa* en relación al diálogo. Hemos pecado de acercarnos con la verdad absoluta y no haber dialogado con el otro. La práctica ha sido imponer nuestra espiritualidad y nuestra visión, pero cuando uno está en el Amazonas se da cuenta de la riqueza que tienen esos pueblos que han sido dominados y sometidos, pero están muy vivos y tienen mucho que enseñarnos. La Iglesia debe ser humilde y aprender de los indígenas. Pero además de a los pueblos indígenas, hay que escuchar a los pueblos afro, a las mujeres, a la gente de los barrios populares...

¿Por qué la Iglesia en la Amazonía no puede permanecer al margen de la defensa del territorio, de los derechos humanos y de la población indígena?

En *Evangelium gaudium* el Papa hace una llamada muy clara a una Iglesia en salida. La Iglesia solo es iglesia si sale a la calle y hace suya la violación de los derechos humanos, el expolio de la naturaleza por parte de grandes empresas, las amenazas a los pueblos indígenas, los cinturones de miseria... No podemos hacer una dicotomía entre la vocación eclesial de acompañar a la sociedad a través de los sacramentos y la lucha por la defensa de la vida.

Israel González Espinoza



Misa organizada por SOS Nicaragua en la parroquia del Santísimo Redentor de Madrid para unirse a la Semana de Oración por la Patria convocada por los obispos

Los exiliados de Nicaragua no pierden la fe de volver a casa

▼ En España viven cerca de 50.000 nicaragüenses, número que ha crecido en los últimos meses por la situación política en el país. El obispo Silvio Báez (ahora en Roma), un referente de la lucha por los derechos humanos, les visitó la pasada semana. Simultáneamente, la oficina española de Ayuda a la Iglesia Necesitada ha iniciado una campaña de ayuda a este país

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Detenciones, amenazas, torturas, asesinatos... La alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos presentó hace una semana un demodolador informe sobre Nicaragua en el que detalla una continua violación de los derechos humanos y una total falta de libertad en el país centroamericano. Incluso «en el momento de finalizar el informe –denunció Michel Bachellet–, mi oficina recibió información corroborada sobre algunos homicidios e intentos de homicidio que tuvieron lugar entre junio y julio de 2019 en su mayoría en el departamento de Jinotega y en la respectiva zona fronteriza entre Honduras y Nicaragua, de personas que habían participado activamente en las protestas de 2018».

A pesar de los asesinatos, «hemos logrado que no impere el sentimiento de venganza. En la mayoría de la población ha calado el mensaje de paz y reconciliación de la Iglesia», aseguró

el lunes el sacerdote Cristóbal Gadea, párroco en Jinotega, que ha visitado esta semana España. El presbítero nicaragüense ha venido a presentar la última campaña de la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN), que ha salido a socorrer a la Iglesia del país centroamericano.

La jerarquía eclesiástica ha jugado un papel clave, de mediación y pacificación, en la actual crisis sociopolítica que vive Nicaragua. Esta labor, que le ha llevado en muchos casos a situarse al lado del pueblo que sufre –«incluso convirtiendo las iglesias en refugios»–, ha provocado que «el régimen de Daniel Ortega la haya puesto en el punto de mira», afirmó durante la presentación Javier Menéndez Ros, director de ACN-España. «En algunos casos –añadió–, los orteguistas disparaban a matar», por lo que «acudir a la parroquia o ir a Misa suponía jugarse la vida».

El señalamiento público, así como «el clima de inseguridad y violencia», ha hecho que «muchos obispos, sacer-

dotes, religiosas y laicos hayan sido objeto de amenazas y ataques, al igual que numerosas iglesias y centros parroquiales», explicaron desde ACN. Mención especial en este capítulo la tiene el obispo auxiliar de Managua, monseñor Silvio Báez, que terminó siendo llamado por el Papa al Vaticano ante las amenazas directas contra su persona.

En la actualidad, «todo parece más calmado», confesó Gadea el lunes, pero «la crisis no ha acabado y conviene moverse con cuidado», advirtió. En su propia diócesis «se han tenido que exiliar bastantes personas por problemas de seguridad. No tengo el dato concreto, pero hay una señal significativa: hay 2.700 niños que han salido del sistema educativo», aseguró el padre Cristóbal.

SOS Nicaragua

De todos los nicaragüenses que han tenido que salir huyendo de su país, cerca de 70.000 han recalado en la vecina Costa Rica. En España

residen más de 47.000 nicaragüenses según el Instituto Nacional de Estadística, si bien es cierto no todos pueden ser calificados de exiliados. La cifra en nuestro país ha crecido rápidamente desde que en abril del 2018 se iniciaran las revueltas contra el régimen de Daniel Ortega y se produjera la posterior y brutal represión. En enero de 2018 los nicaragüenses residentes en España apenas llegaban a los 30.000.

«Yo me trasladé a Madrid en 2015 después de que prácticamente el 100 % de mi sector profesional me cerrara las puertas por no mirar con buenos ojos el Gobierno Ortega-Murillo», explica la periodista Meyling Duarte a *Alfa y Omega*.

Al poco de llegar, Duarte confraternizó con un grupo de compatriotas y en enero de 2018 salieron por primera vez a las calles de la capital, «frente a la embajada de nuestro país, por los abusos que estaba cometiendo el presidente del consejo supremo electoral, que se había comprado una mansión aquí». El grupo se volvió a encontrar en abril del mismo año «para protestar contra la represión y en solidaridad de nuestros hermanos nicaragüenses». Un mes después, en mayo, nació la plataforma SOS Nicaragua Madrid, de la que Meyling se convirtió en presidenta.

«Nuestro objetivo es luchar para que la justicia llegue a nuestro país y también trabajamos para ayudar a los nicaragüenses se han tenido que exiliar a Costa Rica o en España», explica. Con esta meta, desde SOS Nicaragua Madrid se organizan todo tipo de actividades religiosas, culturales, sociales y gastronómicas en las que «se recauda dinero que posteriormente se invierte principalmente en la acogida de los exiliados».

En el último año y medio, desde la plataforma ya han conseguido dar soporte a 130 compatriotas. «Tenemos

ACN-España



Cristóbal Gadea en la barca con la que recorre el territorio de su parroquia

activado un pequeño protocolo de actuación para cuando llega algún exiliado», afirma la presidenta. «Suelen tener pagadas solo tres o cuatro noches en un hostel. Entonces, cuando llega al aeropuerto, nos contacta. A partir de ahí, se le toman los datos, se verifica que efectivamente esta persona viene huyendo de la situación y nosotros movilizamos a la comunidad de nicaragüenses para poder reubicar lo antes posible a estas personas». También se les ayuda «con la gestoría para que puedan solicitar el asilo o se les ayuda económicamente para que puedan sacarse el abono transporte».

Unidos en la fe

Pero más allá de lo material, en SOS Nicaragua tiene un importante peso específico la fe. «Somos un pueblo de

mayoría católica. Las fiestas religiosas son fiestas nacionales, por eso la fe ha sido un apoyo fundamental en nuestro exilio y un elemento de cohesión para todos los compatriotas que estamos en España», destaca Duarte.

Así, desde la plataforma se organizó el pasado domingo a las 13:00 horas una Misa en la parroquia del Santísimo Redentor de Madrid para «orar para que los exiliados podamos volver pronto, para que cese la represión contra nuestros sacerdotes y nuestra Iglesia» y para unirse espiritualmente a la Semana de Oración por la Patria convocada por los obispos del país centroamericano y que terminó el 15 de septiembre de 2019.

Al finalizar la semana, los prelados hicieron público un duro mensaje en el que denunciaron que «la palabra de



Israel González Espinoza*
@israeldej94

Cuando tu país cabe en una maleta

Los exilios son siempre duros. Es adaptarse de golpe a otra cultura, otra cosmovisión, a vivir rodeados por desconocidos y saber que mañana no existe la certeza de saber ni dónde se pernoctará. Es llevar la patria y los recuerdos que siempre caben en una maleta; dispuesta a ser empacada de nuevo para emprender el periplo a lo desconocido.

Nunca es fácil comenzar de cero. Para los exiliados nicaragüenses –como yo–, a la lucha por un futuro mejor que libramos por nuestra patria contra un Gobierno totalitario se nos une la búsqueda de una estabilidad migratoria, laboral y social en España. Pese a las dificultades, la pequeña diáspora nicaragüense en tierras hispanas es sumamente creativa. No se pierde ningún espacio para reivindicar la lucha por alcanzar un país justo y democrático. Y uno de los pilares que los impulsa

a continuar adelante radica en la fe cristiana. Siempre el punto de encuentro es la parroquia: para la solidaridad, oración y la acción de denuncia del totalitarismo mediante la palabra y el testimonio.

Los nicaragüenses en España vivimos nuestro exilio como un compromiso: el de no callar para seguir denunciando las violaciones contra los derechos fundamentales que comete el régimen. Cuando fuimos obligados a marcharnos, nos llevamos el país, su historia y su lucha consigo. La tenacidad y fe de nuestro pueblo en búsqueda de un nuevo horizonte nos inspiran para seguir pensando que la resurrección de nuestra crucificada Nicaragua llegará más temprano que tarde.

***Periodista nicaragüense, corresponsal de Religión Digital, actualmente exiliado en España**

la sociedad no cuenta» y criticaron veladamente al Gobierno de Daniel Ortega al señalar a «una institución que no respeta la conciencia y juega con el hambre de la gente». Sin embargo, los obispos afirmaron querer dar al pueblo «una palabra de vida y esperanza» y le instaron a la oración y, sobre todo, al perdón, «porque el perdón trae consigo esa paz que estamos llamados a cultivar».

En el caso de Meyling, la Semana de

Oración por la Patria se abrió en una Misa que presidió el obispo auxiliar de Managua en el madrileño templo de Santa Teresa y San José y en la que pudo asistir la presidenta con otros dos miembros de SOS Nicaragua. En aquella celebración monseñor Silvio Báez «nos dijo: “Sigán rezando con fe y encomiéndose a nuestra Virgen de la Concepción para que llegue el milagro y nosotros, como exiliados, pronto volveremos a nuestra Nicaragua”».

Monseñor Báez: «Echémonos la patria al hombro»

▼ Silvio Báez, obispo auxiliar de Managua, actualmente residente en Roma por petición del Vaticano, muestra su esperanza ante la acumulación de actos que en los últimos días han vuelto a situar a Nicaragua en el foco de la atención informativa

I. G. E.

¿Cómo surgió el hashtag #EchémonosLaPatriaAlHombro que usted ha propuesto estos días?

Echémonos la patria al hombro es una frase del Papa, y es una frase de él cuando estaba como arzobispo en la Argentina. La respuesta de la gente ha sido bastante grande. Yo me he quedado sorprendido. Si leemos los tuits publicados con el hashtag, vemos la conciencia comprometida del pueblo por una Nicaragua mejor.

¿Está creciendo nuevamente interés por Nicaragua?

Se están sucediendo un

montón de cosas. Está la Misa en Madrid, otra Misa en Miami. Luego está el mensaje de la Conferencia Episcopal y la campaña #EchémonosLaPatriaAlHombro que ha inundado las redes. Además, el lunes se espera la llegada de la OEA [N. d. R.: A pesar de que estaba previsto la llegada al país de una comisión de la OEA, en el último momento el régimen de Ortega les prohibió el acceso al país] y se dijo que se liberaría a algunos presos políticos. Hubo muchas cosas juntas para este fin de semana, para los días patrios; que yo creo que pueden ayudar bastante a buscar una solución pacífica para el país.

Israel González Espinoza



Israel González junto a Silvio Báez en Nicaragua

40 años de enseñanza de Religión en democracia

Una asignatura siempre pendiente

Justo Rodríguez



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cuatro millones de alumnos eligieron el año pasado cursar Religión, pero a pesar de este aval todavía son muchos los que cada año quieren eliminar esta asignatura de los planes de estudio. Religión sigue sien-

do, en el imaginario colectivo, una *maría*, una materia de poco valor y de carácter prescindible: «Creo que no son suficientemente conocidas las contribuciones educativas de los saberes religiosos en la formación integral de los alumnos», en concreto «los aprendizajes culturales y socia-

les que tienen que ver con el sentido, la ética y la experiencia religiosa que tarde o temprano toda persona tiene que resolver. Este modo de entender la enseñanza de la religión como mejora de la educación integral de los alumnos y alumnas, creo sinceramente que es poco conocido en mu-

chos sectores sociales y culturales», afirma Carlos Esteban, coordinador de la formación permanente del profesorado de Religión en la Delegación Episcopal de Enseñanza de Madrid, y director del curso *Clase de Religión y Democracia*, que organiza hasta el martes la delegación en colaboración

La sentencia del Tribunal Constitucional de 10 abril 2018 desestima el recurso de 50 diputados socialistas contra la enseñanza de la Religión como asignatura en la enseñanza Primaria y Secundaria. Lo que viene a decir es que la asignatura de Religión no solamente no es inconstitucional, sino que es educativamente razonable y constitucionalmente plausible. Lo primero, porque ayuda al alumno a bucear en sus raíces identitarias, lo enriquece. Lo segundo, porque es el vehículo adecuado para que se actualice al artículo 27.3 de la Constitución española: «Los poderes públicos garantizan el



Rafael Navarro-Valls*

La verdadera laicidad

derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones».

Como es sabido, Europa nace sobre tres colinas: la de la Acrópolis, la del Capitolio y la del Gólgota. Nuestros esquemas mentales se basan en la filosofía griega; hacemos derecho

como los romanos; pero la ética que impregna una y otro es la cristiana. El moderno concepto de laicidad positiva se fija en esas raíces de Occidente y anima a las fuerzas sociales –entre ellas, las Iglesias– a contribuir a despertar sensibilidades dormidas, valorando las fuerzas que suplen carencias espirituales y

culturales que fortalezcan el tejido social. Esto es precisamente lo que justifica la enseñanza de la Religión en la educación española. La belleza de la verdadera laicidad es que garantiza un espacio de neutralidad en el que germina el principio de libertad religiosa.

El presidente Macron acaba de recordarlo en el país más laico del mundo: «La laicidad no tiene como objetivo arrancar de nuestras sociedades las raíces espirituales que nutren a tantos de nuestros conciudadanos».

*Catedrático emérito de Derecho de la Universidad Complutense

con el Colegio Profesional de la Educación.

La historia de la enseñanza de las religiones en la democracia se inició en el curso siguiente a la aprobación de la Constitución de 1978, en la estela de dos acontecimientos: la celebración del Concilio Vaticano II y la transición de la dictadura a la democracia en España. La Conferencia Episcopal optó entonces por «superar la enseñanza religiosa obligatoria de la dictadura y su modelo pedagógico catequético», en aras de un nuevo tiempo en el que enseñanza de la religión «empezó a ser opcional para las familias, con pluralidad de religiones en la escuela, y con un modelo pedagógico escolar», asegura Esteban, quien lamenta que a pesar de este salto cualitativo «en algunos sectores sociales y culturales de nuestro país es más conocida la historia de Religión en la dictadura que en la democracia. Es como si perviviera esa imagen de la religión y moral obligatorias que quedaron superadas tanto por el Concilio Vaticano II como por la transición democrática».

Una historia agitada

Desde entonces, Religión ha sobrevivido a varias reformas educativas en las que ha sido tratada de manera desigual, manteniéndose siempre en el alambre. La LOGSE y la LOE garantizaron su enseñanza como oferta por parte de los centros educativos, «pero su evaluación fue recortada y no hubo alternativa curricular para quienes no elegían Religión; es decir, si garantizaban la asignatura, pero en condiciones de precariedad académica», dice Esteban. Más tarde, la LOCE y la LOMCE mejoraron su consideración al valorar su evaluación a todos los efectos y proponer otra materia como alternativa, «lo que garantiza la igualdad de oportunidades y evita cualquier discriminación escolar para el alumnado, elija o no clase de Religión». La última de estas escaramuzas es el anuncio que realizó hace apenas un año la actual ministra de Educación en funciones, María Isabel Celaá, declarando que la Religión «no será computable a efectos académicos y no tendrá ninguna alternativa como hasta ahora».

Este anuncio, tan aplaudido en algunos sectores, no coincide con la realidad de la demanda social sobre esta asignatura, ya que las familias españolas siguen eligiendo Religión año tras año. «Es una mayoría absoluta la que viene eligiendo Religión católica para sus hijos en estos 40 años, a pesar de todas las dificultades que ha atravesado», asegura el responsable del profesorado de Religión en la delegación de Madrid, quien lanza el dato de que el curso pasado la eligió el 62 % del alumnado de nuestro sistema educativo, acercándose a cuatro millones el número de alumnos en las aulas de Religión: «Son cifras que hay que valorar en el contexto de pluralidad social y de diversidad religiosa actual que ha cambiado sustancialmente en estos 40 años», dice Esteban, y añade que, en el último estudio sociológico que hizo la delegación sobre las familias

Cuatro décadas dando Reli

José María Martínez Manero es uno de los pioneros de la asignatura de Religión en la etapa democrática. Lleva más de 40 años dando clase, «y sin arrepentimiento», dice entre risas. «Yo podría estar en mi casa jubilado desde hace cinco años –dice–, pero dar clase de Religión me ha seducido siempre. He tenido oportunidad de dar otras asignaturas, pero Religión es otra cosa. Tiene una personalidad propia y puedes aportar mucho a los alumnos. Napoleón no es Jesucristo, y no es lo mismo hablar de uno que de otro».

José María, que da su testimonio en el curso organizado por la Delegación de Enseñanza de Madrid, asegura sin reservas que Religión «no es una concesión ni un permiso», sino que «tiene derecho propio. Hay que respetar a la asignatura, y hay que exigirla para que la escuela se respete a sí misma». Es una materia que atrae por sí sola, dice: «Yo he dado clases también a muchos profesores que me lo han pedido. Y cada año

son muchos los alumnos que se apuntan porque han oído hablar de ella a otros compañeros».

La razón es que «la religión tiene que ver con la vida, y esto es una novedad para muchos chicos». «Una de las cosas que más les aporta es que es un diálogo con la actualidad, con su desarrollo personal. Religión los acompaña en su vida y les da claves de lectura de lo que les está pasando. Está en el alma de la cultura, y les hace ver que sus preocupaciones están en conexión con la historia de la humanidad. La cultura no es erudición, no es solo aprender cosas. La cultura habla por sí misma de Dios, y eso hay que descubrirlo».

José María lo hace en un lenguaje que los alumnos pueden entender, y es habitual en sus clases oírle hablar del Quijote, de *El Rey León*, de Galdós, *Forrest Gump*, *Titanic*, *El libro de la selva* o *Gran Torino*. «En la cultura actual hay auténticas parábolas, claves básicas, porque el respiro humano está ahí, y eso les llama

mucho la atención. La vida bulle en todo el ser humano, que es imagen de Dios. Solo hay que usar su lenguaje, sin jergas y sin caer en la tentación de la autorreferencialidad», dice el profesor.

José María tiene experiencia también en defender la asignatura de los ataques de sus propios compañeros de claustro: «desde los 80 ha habido mucho desconcierto, y a veces verdadera guerra. Me decían que Religión debía estar fuera de la escuela, y yo les invitaba a mis clases y se quedaban pasmados por cómo atendían los alumnos. La educación ha sido un coto privado: *Religión o nada, religión o patio*. “¿A nosotros por qué no nos evalúan?”, me decían mis alumnos. A mí cuando me criticaban la asignatura respondía: “A mí no me hables de obispos, estos chicos tienen unos padres que tienen unos derechos, y si eres demócrata deberías pelearte para que estos padres puedan ejercer sus derechos”. Religión es un servicio a la sociedad, y esa es la asignatura que tenemos pendiente».

José María Martínez Manero



José María Martínez Manero durante la clase de Religión con alumnos 2º Bachillerato del IES San Fernando

que eligen Religión, «su satisfacción con las enseñanzas que reciben sus hijos alcanza el notable, lo que está muy bien».

Motivos ideológicos, no pedagógicos

Por eso, las acusaciones a la Religión de medio de adoctrinamiento «son valoraciones que obedecen a otro tiempo, porque con el modelo pe-

dagógico actual de la materia todos los aprendizajes se proponen, no se imponen». En realidad, «se evalúa el aprendizaje de contenidos, no la adhesión a una fe. Por ello, creo que se puede decir que la impugnación de la Religión en la escuela se hace más por motivos ideológicos que pedagógicos».

Además, «es evidente que en una formación de calidad no se pueden

reprimir ni suprimir aprendizajes que tienen que ver con lo que se ahora se denomina inteligencia espiritual, educación de la interioridad, competencia intrapersonal o de conciencia», concluye Carlos Esteban, quien advierte asimismo de la necesidad de «evitar cualquier adoctrinamiento», también del que podría afectar «a otras materias e incluso a todas las políticas educativas».

Ricardo Benjumea de la Vega



Juan José Tomillo, durante la celebración de una Misa en la residencia de las Tablas (Madrid), en el aniversario del padre Garralda. Al fondo, a la izquierda, la capilla que construyeron pa

«¿Sucesor yo de Jaime Garralda? ¡Anda ya!»

▼ El jesuita Juan José Tomillo es el capellán del Centro de Rehabilitación Padre Garralda, buque insignia de la fundación

Ricardo Benjumea

Antonio y Toño. Usuario y voluntario. El funeral por ambos coincide con el primer aniversario del padre Jaime Garralda. Misa en familia junto a la capilla de la residencia de Las Tablas (Madrid) que construyeron para el sacerdote sus chicos, exreclusos con adicciones en proceso de reinserción.

Desde hace varios años es otro jesuita quien preside estas Misas, Juan José Tomillo, también director del colegio Nuestra Señora del Recuerdo. El encargo de la capellanía le llegó directamente del provincial en España, siguiendo los deseos del carismático

Garralda de que no se rompiera el vínculo de la fundación con la Compañía de Jesús. En sus últimos años de enfermedad, él solía asistir a estas Eucaristías como uno más, sin poder concelebrar. «¿Te acuerdas, Juanjo, cuando estaba malito y ya no podía hablar, a veces hasta un poco enfadado, porque no podía dar él la Eucaristía?».

Palabras de Rocío, casi ya de despedida, que aprovecha el momento de las preces para dar las gracias a Dios por Garralda y por los voluntarios de la fundación, a punto ya de terminar su proceso en el Centro de Rehabilitación Padre Garralda, buque insignia de la fundación, donde viven en la actua-

lidad un centenar de usuarios. «Sin vosotros no lo hubiera conseguido», dice. Y pide un aplauso para su madre, que «hoy cumple 83 años».

El dolor por el que han pasado la mayoría de las familias escapa a la imaginación de la mayoría. «Hice daño a muchas personas, perdí muchas cosas», toma la palabra otra usuaria. «Pero entonces se cruzó en mi camino este hombre que nos llamó luchadores, que nos tendió la mano, que nos dio un refugio, que nos dedicó tanto y tanto cuando muchos nos volteaban la espalda. Gracias a todos vosotros, porque estaba en un túnel negro y vosotros fuisteis la luz».

Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos



El padre Jaime Garralda



construyeron para él algunos usuarios.



El jesuita alegre que sabía sacar lo mejor de cada persona

▼ El cardenal Osoro y el secretario general de Instituciones Penitenciarias presentan el 23 de septiembre en *Alfa y Omega* un libro sobre la historia de la Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos

R. B.

Debía haberse llamado 40, no *41 años abriendo horizontes*, pero se cruzó por medio en el verano de 2018 la muerte de Jaime Garralda, a los 96 años. Por eso se añadieron al libro algunos capítulos sobre la vida de este carismático jesuita: su noviciado en Granada, donde dejó ya claro a todos que su destino no iba a ser pasar discretamente por la vida; el envío a Panamá, donde el mismo presidente de la República movería un año más tarde infructuosamente todos sus hilos para que la Compañía de Jesús prorrogara la estancia del entonces joven sacerdote; el trabajo con las viudas... Hasta llegar a la chabola en Palomeras Altas (Madrid) y, de rebote, a la cárcel, en los duros años de la heroína y los inicios de la epidemia del sida.

En 1978 comienza la historia de la que hoy se llama Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos. En estos más de 40 años, la ONG ha ayudado a reinserirse a más de 40.000 personas, y ha revolucionado el sistema penitenciario español, desempeñando un papel decisivo en el acompañamiento a mujeres presas con sus bebés o en la aprobación de la excarcelación por motivos humanitarios. También ha impulsado los programas de reinserción social, una labor que Garralda comenzó de forma muy precaria, ofreciendo su chabola a reclusos sin un lugar al que salir para disfrutar de sus permisos.

Ángel Luis Ortiz, secretario general de Instituciones Penitenciarias, y el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, presentan el lunes 23 de septiembre, víspera de Nuestra Señora de la Merced, el libro editado por la Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos para conmemorar sus primeras cuatro décadas de vida. Intervendrán también la cofundadora, María Matos; Rocío, que acaba de terminar su proceso en el Centro de Rehabilitación de Las Tablas (Madrid), y Luis Pérez del Val, en representación de los 1.000 voluntarios con los que cuenta hoy la organización, además del autor, el periodista Fernando Rodríguez Pérez de Andújar. El acto se celebrará a las 19:30 horas en el salón de actos de *Alfa y Omega*.

Fue un libro de encargo; el autor confiesa que «yo pasaba por ahí», pero pronto acabaría «enganchado a la causa». De hecho, ha renunciado a los derechos de autor.

Jaime Garralda era «una persona muy humilde». «Cuando le preguntabas, decía que él en realidad no había vivido su vida, sino que se había dejado de Dios la viviese. Era un hombre profundamente creyente convencido de que su sitio estaba con los marginados. Decía: “A mí no me envió Dios a evangelizar beatas”».

A la vez ejercía «un magnetismo brutal sobre las personas». El libro está salpicado por decenas de testimonios de conocidas personalidades del mundo político y empresarial. De la responsable de Prisiones de Rodríguez Zapatero, Mercedes Gallizo, a los populares Esperanza Aguirre o Jaime Mayor Oreja, pasando por Isidoro Fainé, José Ignacio Goiriglzarri o Alicia Koplowitz.

«Todos ellos señalan que era imposible no dejarse liar por él», dice Rodríguez Pérez de Andújar. Lo resume bien el relato de Alberto Ruiz Gallardón, expresidente de la Comunidad de Madrid y exalcalde de la capital. «Siempre, siempre, siempre, era capaz de convencerte de lo que a ti te parecía imposible». «No podías tener una conversación con él sin que después te plantearas: “tengo que hacer algo más” porque este hombre lo está haciendo todo».

Ana Sandoval, asesora técnica de Proyectos Sociales de la Fundación Real Madrid, describe al jesuita como «una persona excepcional que hace que los vulgares queramos ser buenos, y los buenos quieran ser excepcionales». «Conocerle –añade– me ha cambiado la vida, porque con Jaime se habla de corazón a corazón; en sus ojos no hay prejuicios ni sobreentendidos: te mira de frente, te sonríe y ve dentro de ti, la persona que fuiste, la que eres y la que podrías ser. Y se ríe a carcajadas, con una risa abierta, verdadera y contagiosa. Una risa que borra las nimiedades y las excusas que nos ponemos todos para no levantarnos y ayudarlo a cambiar el mundo. Esa energía y ese positivismo son una fuerza que te arrastra y te hace querer ser mejor».

Juan José Tomillo deja que todos se explayen. Y les habla de «un Dios que os quiere y nunca os deja abandonados». Esto es lo que les repetía continuamente Jaime Garralda, a quien conoció «ya nonagenario, pero lleno de entusiasmo».

Ahora él se ha convertido en el sacerdote de referencia en la residencia. «¿Yo sucesor de Garralda? ¡Anda ya!», despeja con una carcajada la pregunta, como considerándola del todo improcedente. «Él era inimitable. Hablaba desde su experiencia de vida tan intensa en la chabola de Palomeras, desde la celda de la cárcel, desde el compartir el sufrimiento de tanta gente...». Y al mismo tiempo, con su «alegría desbordante» y «esa socarronería suya» tan característica. Conseguía generar ese ambiente «muy especial» que «transformaba a las personas y sacaba lo mejor de cada una de ellas», hablándolas «directamente al corazón».

Aquel mismo espíritu se mantiene en las celebraciones de las Tablas. «Para mí es como cargar las pilas», asegura Tomillo. «Cuando la gente viene por primera vez se sorprende, no se lo espera, porque son los últimos

de los últimos. Muchos no quieren ni ver a los que están en la cárcel o en la droga».

La situación en España, aparentemente, ha cambiado mucho en las últimas décadas. «El sida hoy no es mortal y no se ve a tantos chicos pinchándose en las calles como antes». Sin embargo, hay mucho de fachada tras este progreso. «Hoy es fácil: se les empastilla, se les da una cama... Y hasta que se mueran», lamenta Juan José Tomillo.

No es lo mismo una terapia ofrecida desde la convicción de que la persona es recuperable que otra que solo busca que no estorbe. Por eso el trato humano de los voluntarios y el personal de la fundación es tan importante como ofrecer a los usuarios una ayuda profesional cualificada.

«Cómo os quería Jaime», resume María Matos, presidenta de honor y cofundadora de la fundación con Garralda. «Cómo os decía que sois los preferidos del padre Dios y os llamaba siempre luchadores, porque eso es lo que sois».

Ellos, un año después de su muerte, se lo siguen creyendo. Y no les falta cada día alguien que se lo repita.

XXV Domingo del tiempo ordinario

«Ningún siervo puede servir a dos señores»



El cambista y su mujer, de Quentin Massys. Museo del Louvre, París (Francia)

A lo largo de su Evangelio, san Lucas subraya los peligros de un excesivo apego al dinero. Las riquezas en sí no son injustas, dado que constituyen un medio a nuestra disposición para vivir y poder ayudar a otras personas. Sin embargo, el evangelista advierte que la abundancia puede convertirse, en la práctica, en uno de

los principales obstáculos para seguir a Jesucristo. Hace dos domingos se nos invitaba a renunciar a lo secundario, no anteponiendo nada al seguimiento del Señor. Este domingo, como una concreción más de la enseñanza de Jesús, se nos dice con claridad que quien no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo de Cristo; quien vive apegado

a las riquezas materiales se incapacita para vivir en plenitud la vocación primera a la que ha sido llamado por Dios: el amor a Dios y a los hombres.

«Ganaos amigos con el dinero de iniquidad»

Lucas incorpora en el Evangelio algunos pasajes desconcertantes a

primera vista. Al igual que sucedía hace unos días con la expresión «he venido a prender fuego a la tierra» (Lc 12, 49), resulta llamativo que el Señor nos proponga aumentar el número de nuestros amigos a través de una injusticia, ya que es un principio moral fundamental que el fin no justifica los medios. ¿Qué es, entonces, lo que pretende enseñarnos Jesús? En la cultura en la que vivía el Señor era habitual que el administrador de los bienes no fuera un simple intermediario entre un señor y sus deudores, siendo el administrador también acreedor de los deudores y pudiendo, en parte, decidir la cantidad que finalmente debían pagar los deudores. Es ahí donde Jesús alaba la astucia con la que actúa su administrador. Al igual que en el resto de parábolas, el Señor se está refiriendo a realidades que van más allá del caso concreto, ofreciéndonos al final del pasaje la enseñanza que podemos obtener de sus palabras.

Como sabemos, uno de los puntos en los que más insiste la Escritura es la denuncia frente a la explotación del pobre. De ello nos da cuenta la primera lectura de este domingo, del profeta Amós. En ese texto se describen, por una parte, las trampas corrientes para estafar al pobre y se concluye con la promesa del Señor de no olvidarse de estas malvadas acciones. En esta misma línea, el salmo responsorial constata, en continuidad con esta tradición de defensa del pobre, que el Señor «levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre». Por esto, al final del Evangelio se afirma que quien actúa con astucia perdonando las deudas, será recibido en las moradas eternas cuando tenga que rendir cuentas a Dios al final de su vida. Quien practica la misericordia, recibirá misericordia.

Ser administradores astutos

De un modo magistral, el Señor consigue que nos identifiquemos con la figura del administrador, teniendo en cuenta el uso que hacemos de aquello que se nos ha concedido cuidar. Ciertamente, en esta gestión disponemos de una amplia libertad, pero también nos exige una constante decisión entre ser honrados o injustos, fieles o infieles, egoístas o altruistas. La astucia con la que actúa el administrador de la parábola se basa en haber decidido compartir con otros aquello que le ha sido dado. El dinero no deja de ser un medio de subsistencia, pero este pasaje del Evangelio nos recuerda que para que fructifiquen nuestras cualidades y riquezas hemos de compartirlas con quien puede necesitarlas. No poder servir a Dios y al dinero significa que si nos obcecamos por lo segundo, nos cerramos a amar a los demás, puesto que nuestro propio bienestar y la seguridad material se convierten en el único objetivo de nuestra vida.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: «¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando». El administrador se puso a decir para sí: «¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la admi-

nistración, encuentre quien me reciba en su casa». Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: «¿Cuánto debes a mi amo?». Éste respondió: «100 barriles de aceite». Él le dijo: «Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe 50». Luego dijo a otro: «Y tú, ¿cuánto debes?». Él contestó: «100 fanegas de trigo». Le dijo: «Aquí está tu recibo, escribe 80». Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente

que los hijos de la luz. Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto. Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará? Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero».

Lucas 16, 1-13

Comunidad de Sant'Egidio



Creyentes de distintas religiones a su llegada a la sesión de apertura del Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras*

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

No podemos quedar al margen

▼ El Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* nos ha hecho ver que tenemos el deber de la solidaridad, el deber de la justicia social, el deber de la caridad universal. Debemos promover un mundo más humano para todos

Estos días nos hemos encontrado en la capital de España hombres y mujeres de todos los continentes, convocados por la Comunidad de Sant'Egidio y la Iglesia que camina en Madrid, como buscadores de la paz en esta tierra. Desde la amistad y el respeto, con confianza, hemos trabajado por la *paz sin fronteras*. Han sido días de alegría anunciando la dignidad del ser humano y su vocación a la comunión, con las exigencias de justicia y de paz que aprendemos de la sabiduría divina. Orar, reflexionar, compartir y buscar han sido tareas de cuantos nos hemos reunido en este Encuentro de Oración por la Paz en el Espíritu de Asís.

Ya en la inauguración del encuentro, en un abarrotado Palacio Municipal de Congresos, se manifestó que los hombres renovados por el amor de Dios son capaces de cambiar las reglas, la calidad de las relaciones y las estructuras sociales. Pueden llevar la paz donde hay conflictos, construir y cultivar relaciones fraternas donde hay odio, y buscar justicia donde domina la explotación de otros.

En las posteriores jornadas, en las distintas mesas redondas, latía de

fondo la misma pregunta: ¿podemos quedar al margen, sin tomar decisiones profundas, cuando se ve amenazada la paz y se pisan derechos humanos fundamentales? Descubrimos la urgencia de llamar a todos a que vivamos unidos, a preocuparnos los unos por los otros, reconociendo siempre al otro como mi hermano. Hay que vivir una relación siempre positiva con los demás, que esté llena de iniciativas para provocar en este mundo la paz. Se trata de promover el desarrollo y el reconocimiento, cada día con más claridad, de la dignidad del otro, y posibilitar pasillos humanitarios para todas aquellas personas que se vean amenazadas. ¿Te has dado cuenta de que estamos llamados a ser protagonistas para ir junto a los otros, nunca para ir unos contra otros? No dejemos a nadie aparcado, en la orilla; tengamos la valentía de escuchar el grito de nuestro hermano, y la decisión clara y contundente de decirle: «¿Qué quieres que haga por ti?».

Estos días hemos visto, hablado y confrontado que aquellas palabras del Papa san Pablo VI siguen vigentes: «El desarrollo integral de los pueblos es el nuevo nombre de la paz». Ello nos lle-

va a ver que tenemos deberes que no podemos dejar para otros momentos: el deber de la solidaridad, el deber de la justicia social, el deber de la caridad universal. Debemos promover un mundo más humano para todos; en donde todos tengan algo que dar y recibir, sin que el progreso de unos sea obstáculo para el desarrollo de los otros. Qué palabras más bellas las del Papa san Juan Pablo II, cuando nos dice que «la paz es *opulo solidaritatis*»; es un bien indivisible que o es de todos o no es de nadie.

Por eso, en el Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* también hemos recordado a tantas víctimas que siguen gritándonos: ¡paz!, ¡encuentro!, ¡reconciliación!, ¡entrega! Y lo hacen desde esas guerras olvidadas, con tantos heridos, desplazados y refugiados; lo hacen con hambre. Hay tantas y tantas personas viviendo con miedo.

Somos una familia

Es esencial que busquemos un sistema educativo que genere en lo más profundo de nuestro corazón la conciencia de paz y que así quede eliminada la conciencia de guerra, de estar los unos contra los otros. Eso no es nuestro, lo nuestro es el encuentro,

la fraternidad, la vida, la paz. No estamos aquí para eliminarnos los unos a los otros.

Tomemos conciencia de lo que realmente somos: una familia, que habitamos en esta casa común que es la tierra. Tenemos un mandato: «Amaos los unos a los otros»; por tanto, somos servidores de los demás, no nos servimos de ellos. Recordemos las palabras que Jesús dijo en el lavatorio de los pies a sus discípulos: «Lo que yo hice, hacedlo vosotros los unos a los otros». Tenemos un modo de ser y de actuar: ser samaritanos, nunca pasar de largo de quien me encuentro; la de preguntar a quien me encuentre en el camino: «¿Qué quieres que haga por ti?»; la de ser como el padre del hijo pródigo, hombres y mujeres de puertas abiertas, que dejan entrar y permiten que, quien entra, encuentre el abrazo y la misericordia de Dios.

Al acabar este encuentro, todos hemos sentido una llamada en nuestro corazón: la llamada a vivir ejerciendo y habitando en este mundo con los dos títulos más bellos, más dinámicos y comprometidos que tenemos: hijo y hermano. Hijo porque todos tenemos un origen común y, precisamente por ello, todos somos hermanos, miembros de una gran familia a la que miramos con amor y entrega.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Jóvenes con impacto social

Fran Otero

Decía Eduardo Galeano en una frase bastante citada que «muchas gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo». Una frase que tomó carne y hueso la semana pasada en Madrid, en el festival internacional Unleash de talento joven en el que participaron cientos de personas y en el que se puso de manifiesto que la juventud de nuestros días –*millennials* y generación Z– no solo no se han resignado a un futuro peor que el de sus padres, como recogen diversos estudios y encuestas, sino que, además, muestran un gran compromiso social. De hecho, casi todos los proyectos presentados en el festival tenían un componente altruista: dar respuesta a enfermedades o ayudar a los más desfavorecidos. «El aspecto social y el sostenible deben estar presentes en cualquier proyecto. No entendemos que se pueda crear algo que no tenga un impacto positivo en el mundo. Para nosotros es un eje principal», explica Pablo González, fundador de Trivu, que organizó el festival por cuarto año consecutivo.

De los sueños y esfuerzos juveniles nacieron brazos biónicos para aquellas personas que perdieron los suyos en lugares desfavorecidos y sin acceso a prótesis, una ONG que pretende dar respuesta a los problemas de África desde África, un medio de comunicación que rompe con los estereotipos sobre los musulmanes, una *app* que puede detectar prematuramente el cáncer de piel gracias a la inteligencia artificial, una turbina que genera electricidad a partir de las olas del mar o una plataforma que lucha contra el odio en las redes sociales.

Historias reales que buscan, en definitiva, como explica Pablo González, mostrar a la juventud actual «que si se quiere y se lucha, quizá no se consiga todo, pero sí se estará en la senda adecuada para que aquello que tiene en la cabeza se convierta en realidad». Uno de los ejes fundamentales del festival fue la apuesta por la acción frente a la queja. Insistía sobre ello Ousman Umar, uno de los ponentes, cuando invitaba a todos asumir su propia responsabilidad y a dejar de echar las culpas a los políticos. Una línea en la que ahondó Pablo González en conversación con *Alfa y Omega*: «Quejarse por quejarse no aporta nada ni ha aportado nada. Hay que ser coherentes entre lo que pedimos y lo que estamos dispuestos a dar. Aquí somos reivindicativos desde la acción». A continuación, cinco ejemplos de ello.

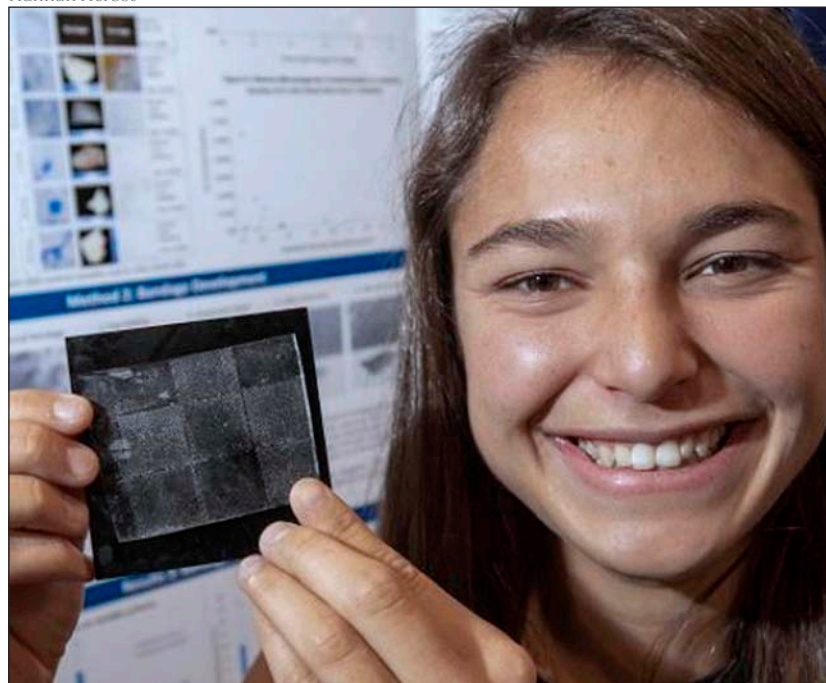
Ayúdame 3D



Guillermo Martínez: de imprimir superhéroes a brazos robóticos para África

Guillermo Martínez es un joven madrileño que transformó su pasión por crear figuras con una impresora 3D que compró por internet en un modo de ayudar a los más necesitados. Así, de manera autodidacta, pasó de hacer puños de Hulk a crear brazos robóticos que pudiesen ser utilizados por personas a las que les falta esta extremidad en Kenia, donde tuvo una experiencia solidaria, y ahora por todo el mundo. Para ello, cuenta con la colaboración de personas que ponen a disposición de su ONG, Ayúdame3D, sus impresoras y también con la generosidad económica de tantas otras que costean los materiales. Porque los brazos se entregan de manera gratuita. Lo mejor, según explica Guillermo a *Alfa y Omega*, es «la gratitud que recibes, pues los resultados son muy evidentes». Ahora mismo está centrado en este producto estrella con el que ha logrado varios premios, pero no descarta seguir creando otros productos. Eso sí, cualquier apuesta debe tener un marcado valor social y, de hecho, cree que cualquier empresa debería tenerlo en cuenta. «Se trata de resolver problemas», explica.

Hannah Herbst



Hannah Herbst: piel de tiburón contra las infecciones

Solo tiene 19 años, pero de su cuello han colgado ya numerosas medallas científicas. A los 15, se convirtió en la mejor científica joven de los Estados Unidos gracias a una turbina que utiliza las olas del mar para generar energía, un proyecto que pondrá a disposición de otros investigadores de manera gratuita. Su última investigación tiene que ver con la utilización de las propiedades de la piel de tiburón para crear vendas resistentes a las infecciones.

mvslim.com



Hanan Challouki: buenas noticias musulmanas

Cansada de que se presente a la comunidad musulmana con la imagen de terroristas, fundamentalistas..., esta joven belga, reconocida por *Forbes*, creó una plataforma -*mvslim.com*- donde ofrecer a los jóvenes musulmanes modelos positivos que seguir, al mismo tiempo que se crea un puente con otras culturas. En cuatro años han logrado un gran éxito de audiencia, principalmente en Estados Unidos, desde donde llega el 40 % de su tráfico. Los temas que aborda son variados, siempre desde una óptica positiva, aunque también abunda el discurso reivindicativo, por ejemplo, otorgando espacio al papel de la mujer y su contribución a la educación, la ciencia y la cultura.

Rewind



Ousman Umar: del infierno Libia al Vaticano con el Papa

Ousman salió de su país, Ghana, hacia Europa con solo 13 años. Llegó en patera a Fuerteventura con 16 tras haber cruzado el desierto y vivir un infierno en el norte de África, principalmente en Libia. Había logrado su sueño, pero no era como él había imaginado. Desde Canarias, donde estuvo encerrado en el CIE, llegó a Málaga, y de allí le enviaron a Barcelona porque lo único que sabía decir en español era *Barça*. En la capital catalana vivió dos meses en la calle hasta que una persona lo ayudó, Montse, que se convertiría luego en su segunda madre y tabla de salvación. Gracias a su familia española, Ousman pudo estudiar y llegar a la universidad. Hoy es fundador y presidente de la ONG Nasco Feeding Minds, que está poniendo en marcha clases de informática en escuelas rurales de su país. Busca que sus pequeños compatriotas no tengan que seguir su camino y cruzar «el infierno» que él tuvo ocasión de narrarle en primer persona al Papa Francisco en 2018. Y si deciden emigrar, que al menos tengan toda la información de lo que se van a encontrar por el camino y a su llegada a Europa. Su historia la ha escrito en el libro, *Viaje al país de los blancos* (Plaza & Janés). Preguntado sobre qué mensaje desearía trasladar a los jóvenes, no duda en responder: «No esperes a ser presidente del Gobierno para cambiar el mundo, hazlo ahora».

TEDxESADE



Laura García: rebobina contra el odio en las redes

Hace un par de años, cuando Facebook buscaba soluciones contra el discurso del odio en redes sociales, Laura García Pesquera (segunda por la derecha) pensó que sería buena idea responder con un mensaje unificado: el símbolo de rebobinar, que todos tenemos en nuestros teclado del móvil. Así nació Rewind, que busca combatir a todos aquellos que insultan, amenazan y humillan a los demás en redes sociales. Propone que cuando un usuario vea que hay alguna falta de respeto o insulto se responda con el *emoji* de rebobinar. «Se corta el discurso, no lleva a más odio, apoyas a la persona que sufre y creas comunidad», explica esta joven, que hizo prácticas en este semanario. A este pequeño gesto acompañan campañas de concienciación para evitar llegar al *rebobinado*.

International Forgiveness Institute



El doctor Robert Enright, galardonado con el Premio Razón Abierta de la UFV por su obra sobre el perdón

El perdón, la virtud de los héroes

Guillermo Vila

Cuando el doctor Robert Enright comenzó a investigar sobre el perdón hubo quien pensó que se había vuelto loco. No es un concepto fácil de entender en el mundo científico. Él mismo reconoce que hubo profesores que «pensaron que había perdido la cabeza». Dejó de recibir financiación para sus investigaciones e, incluso, según cuenta en conversación con *Alfa y Omega*, algunos colegas recomendaron a sus estudiantes de doctorado que le abandonaran porque «había arruinado su carrera». Hoy, 35 años después, Enright es uno de los galardonados en la tercera edición de los premios Razón Abierta por su obra sobre la terapia del perdón junto al profesor Richard P. Fitzgibbons. Este jueves reciben el premio en una ceremonia en el campus de la Universidad Francisco de Vitoria.

La obra de Enright y Fitzgibbons, un especialista en sanción matrimonial, encaja como un guante en el espíritu de estos galardones que entrega cada año la UFV en colaboración con la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. El objetivo de estos premios, dotados con 100.000 euros, es reconocer la labor de docentes e investigadores universitarios que hagan un diálogo entre su ciencia particular y la filosofía y/o teología, en línea con el ha-

▼ Sus colegas pensaron que se había vuelto loco cuando este psicólogo empezó a investigar sobre el perdón. 35 años después, la Universidad Francisco de Vitoria ha premiado con su galardón Razón Abierta al doctor Robert Enright por su obra sobre la terapia del perdón

UFV



María Lacalle, directora del Instituto Razón Abierta

llazgo de Ratzinger que da nombre a los premios. Se trata de «superar el reduccionismo de la razón instrumental, recuperar la vocación originaria de la universidad para formar al hombre completo para que, a su vez, impacte en la sociedad y genere

un mundo mejor», en palabras de María Lacalle, vicerrectora de Ordenación Académica de la UFV y directora del Instituto Razón Abierta. Lacalle cree que la clave pasa por «poner a la persona en el centro», ya que, de no hacerlo, «los nuevos avances técnicos

y tecnológicos pueden acabar deshumanizando» al hombre.

Es precisamente la necesidad de fijar los límites de los avances tecnológicos lo que centra algunas de las mesas redondas que van a tener lugar en el congreso que, con motivo de la entrega de los premios, se celebra en la UFV hasta el sábado. En una de ellas se podrá abordar cómo el videojuego «incluye necesariamente un ámbito de encuentro», como afirma a este semanario el doctor en Filosofía Miguel Ortega. El profesor cree que «en toda argumentación –también dentro del videojuego– está necesariamente inserta la persona, porque brota de ella». Por eso, «porque se pueden diseñar ámbitos de encuentro adecuados o inadecuados para la persona», Ortega cree que es fundamental atender también a los aspectos éticos del videojuego.

«La más heroica de las virtudes morales»

Pero el plato fuerte del congreso será la entrega de los premios que, además de en el trabajo de Enright, han recaído en la profesora italiana Marta Bertolaso, por su obra *Philosophy of Cancer – A Dynamic and Relational View*, y, en la categoría de Docencia, en el profesor Bruno Dyck, por su proyecto *Innovations in Teaching and Introductory Course in Management*.

El jurado se reunió el pasado mes de julio y estuvo presidido por el rector de la UFV, Daniel Sada y el presidente de la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger-Benedicto XVI, Federico Lombardi. «Buscamos favorecer que las dimensiones del saber dialoguen entre ellas, se confronten y se ayuden a profundizar en cuestiones muy importantes para un hombre que, con las diversas disciplinas, crece en su integridad», explica Lombardi. Y ese objetivo parece tener su escenario principal en una universidad católica, que lo es «no solo por tener profesores católicos o crucifijos en las aulas, sino, sobre todo, por lo que suceda en sus aulas y por cómo use la razón», según afirmó el rector de la UFV, Daniel Sada, durante la presentación de la primera edición de los premios. Para celebrar el 25 aniversario de la institución académica, tanto el congreso como los premios se celebran este año en el campus madrileño de la universidad.

El trabajo sobre el perdón de Enright y Fitzgibbons ejemplifica el espíritu de Razón Abierta. «Cuando perdonamos estamos ofreciendo la bondad racionalmente a través de nuestra voluntad», afirma Enright, para quien el perdón es «la más heroica de las virtudes morales». Más aún, «aquellos que se dedican a la educación del perdón, unas doce veces, una hora a la semana, reducen estadísticamente y significativamente su enojo e incluso mejoran su rendimiento académico, porque entonces pueden enfocarse en su educación en lugar de centrarse en su propio dolor». Así de pragmático puede ser el estudio de la razón abierta.

La razón frente a la fuerza del sino

Pedro Villora

Como despedida de su cargo de directora de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, Helena Pimenta ha escogido la misma obra con la que inauguró su labor: *La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca. Esta vez lo ha hecho con la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico. Pimenta, profesora de Secundaria en tiempos, siempre ha apostado por la juventud. Como responsable de un organismo entre cuyos fines está la preservación y promoción del patrimonio, ha sabido ofrecer los grandes títulos del repertorio, con intérpretes de cierto gancho popular, junto a la escenificación de textos menos frecuentes en los que se han fogueado varios jóvenes artistas. Esto ha servido para formar tanto a los propios intérpretes como a los muchos estudiantes que han acudido. Marcharse con un texto mayor encarnado por los jóvenes es un espaldarazo para estos y para su trayectoria personal.

El montaje en sí es sobrio y centrado en el trabajo interpretativo. Es curioso que, para ser una obra con tres protagonistas claros y cuatro secundarios de gran presencia, Pimenta haya optado por una labor coral donde los ocho hombres y cuatro mujeres que intervienen están equilibrados, con la salvedad del Segismundo de Alejandro Pau cuya lógica relevancia lo individualiza y diferencia. Para el resto hay momentos en que un mismo personaje es compartido por dos actores, o unos dan voz mientras es el cuerpo de otros quien está caracterizado... Ese desdoblamiento tiene una función semejante a la del fondo traslúcido de la escenografía: plantear la confusión entre verdad y realidad, lo vivido y lo soñado, la duda acerca de la propia identidad... El intelectual que fue Calderón nos habló,

▼ Calderón se mostró en *La vida es sueño* firme partidario del libre albedrío. Frente al determinismo de los astros, o del sino, propone el ejercicio de la razón. El hombre, Segismundo, llega a la salvación porque sus actos han sido dirigidos por su voluntad, que a su vez nace de la capacidad de valorar distintas perspectivas y consecuencias. Este es el último montaje elegido por Helena Pimenta para despedirse de la dirección de la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Puede verse en el Teatro de la Comedia de Madrid hasta el 20 de octubre

entre otras cosas, de la soberanía; nos dijo que no residía en la persona sino en el pueblo, en el ciudadano y no en el monarca, y que este era un gestor de encomienda ajena con poder para actuar pero jamás para dictar u oprimir. Como buen conocedor del platonismo, Calderón nos propone una suerte de mito de la caverna que Pimenta y su escenógrafa, Mónica Teijeiro, transmiten con claridad.

La controversia de auxiliiis

Si *La vida es sueño* tiene lecturas comprensibles en tiempos de especulación de la imagen y

cuestionamiento del ejercicio político, cuando además se plantea la decisión personal acerca de todo tipo de identidad (sexual o nacional, por ejemplo), el aspecto religioso de la obra suele quedar postergado. Calderón es un autor religioso, como bien han estudiado Menéndez Pelayo o Valbuena Briones. Era un intelectual jesuita impregnado de erasmismo que en esta obra de 1632-1635 recuperó una polémica que llevaba enfrentado a jesuitas y dominicos desde mediados del siglo anterior: la controversia de *auxiliiis*.

Frente a luteranos y calvinistas, quienes

planteaban la predestinación total del hombre, los jesuitas se inspiraron en san Agustín y santo Tomás para proponer en el Concilio de Trento que el hombre era capaz de conciliar el libre albedrío con la Gracia. El dominico Báñez sostenía la infalibilidad de la presciencia de Dios, mientras que el jesuita Luis de Molinos veía esto como una suerte de determinismo luterano y argumentaba en su lugar que Dios conoce el futuro condicionado, que no es lo que será sino lo que puede ser en función de las elecciones libres. Esta disputa, en la que los dominicos llegaron a acusar a los jesuitas de pelagianismo, superó el ámbito de la jurisdicción española y llegó hasta Roma. De 1598 a 1607 hubo 89 congregaciones papales de *auxiliiis* que culminaron con la decisión de Pablo V de permitir las dos posturas sin tomar partido por ninguna. Esto fue considerado un triunfo por los jesuitas, y a su vez serviría posteriormente a los jansenistas para atacar el jesuitismo que, en su opinión, había contaminado al conjunto de la Iglesia.

Calderón se mostró en *La vida es sueño* firme partidario del libre albedrío. Frente al determinismo de los astros, o del sino, propone el ejercicio de la razón. El hombre, Segismundo, llega a la salvación porque sus actos han sido dirigidos por su voluntad que a su vez nace de la capacidad de valorar distintas perspectivas y consecuencias. El hombre hace el bien no por temor al castigo, sino por convicción. Primero se arriesga, se equivoca, cae en el pecado, pero luego recapacita, comprende, se arrepiente y actúa según sus nuevas convicciones. Ahí es donde Calderón se muestra como el teólogo que es, que será aún más explícito cuando cuatro décadas después de esta primera versión reescriba su pieza en forma de auto sacramental.

Sergio Parra



Un momento de la representación de la obra *La vida es sueño*, interpretado por la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico

Vencedor (Overcomer)

Cuando Dios es el Vencedor



Cine
Juan Orellana

Con gran éxito se ha estrenado en 19 países (entre los que están EE. UU. y 14 naciones latinoamericanas) esta cinta que, de momento, no tiene distribuidor en España. Ofrecemos la crítica porque en breve se podrá encontrar en alguna de las plataformas legales, y ojalá algún empresario se anime a llevarla a las salas.

John Harrison (Alex Kendrick) es un entrenador de baloncesto de un colegio cristiano del estado de Georgia, en Estados Unidos, centro en el que también da clase su mujer, Amy (Shari Rigby), y estudian sus dos hijos. Por una determinada situación económica el colegio pierde gran parte de sus alumnos, y el equipo de baloncesto se tiene que disolver. A John le piden que se haga cargo del entrenamiento de carreras campo a través, pero solo se apunta una alumna, Hanna (Aryn Wright-Thompson), una chica con dificultades personales y familiares. Y decide apostar por ella.

La película ilustra la capacidad que tiene el encuentro con Dios para humanizar e incluso dar la vuelta cualquier circunstancia. Concretamente en este caso se centra en las circunstancias familiares. Por un lado, la familia ejemplar del protagonista, una familia cristiana que tiene como pilares el perdón y la oración. Por otro, la familia rota de Hanna, una familia herida, marcada por el rencor, el dolor y la mentira. La película deja claro que

CNS



Alex Kendrick, Shari Rigby y Aryn Wright-Thompson, en un fotograma de la película

el perdón de lo imperdonable solo se puede dar por gracia de Dios, ya que para el hombre es imposible.

Los personajes recorren un hermoso arco de transformación, siempre en función del misterio de Dios y la fe, y van reconociendo su verdadera identidad, una de los temas vertebrales del filme. El vencedor al que se refiere el título es el mismo Dios, quien vence al mal y a la muerte en favor de los hombres.

Vencedor tiene una clara intención evangelizadora desde la perspectiva

baptista, iglesia a la que pertenece y de la que es pastor el director y protagonista Alex Kendrick (*Prueba de fuego, La fuerza del honor...*). Sin embargo no es una película didactista ni sermoneante, sino que ofrece una gran historia, con un guion trazado con tiralíneas, unos personajes con entidad y un montaje muy eficaz. Los actores hacen un trabajo excelente, y la música de Paul Mills –quizá demasiado presente– es brillante, con algunas canciones memorables. El filme tiene momentos de humor, otros más

melodramáticos y otros puramente deportivos, en los que se ensalza la virtud de la perseverancia. No hay rastro de maniqueísmo y ello nos permite empatizar con cualquier personaje, creíble y cercano.

Coproducen la filial de Sony, Affirm Films (*Soul surfer, Pablo, el apóstol de Cristo, El cielo es real, Resucitado...*) y la compañía Provident Films, a la que debemos títulos como *October baby, La canción de mi padre* o *La canción de nuestra vida*. Una película, *Overcomer*, llamada a hacer mucho bien.

Programación de TRECE

Del 19 al 25 de septiembre de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 19 de septiembre	Viernes 20 de septiembre	Sábado 21 de septiembre	Domingo 22 septiembre	Lunes 23 de septiembre	Martes 24 de septiembre	Miércoles 25 septiembre
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)	08:30. El lado bueno de las cosas	09:40. Palabra de vida	10:57. Palabra de vida	10:55. Palabra de vida
11:40. Rex (+12)	11:40. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (Redifusión) (TP)	09:30. Perseguidos pero no olvidados (TP)	09:45. Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa
15:00. Sesión doble, Bahía negra (+7)	15:00. Sesión doble, Tierra de faraones (TP)	10:55. Palabra de Vida y Santa Misa (TP)	10:00. Tres sargentos (TP)	11:40. Rex (+12)	11:40. Rex (+12)	11:40. Rex (+12)
18:45. Cine western, Traición en Fort King (TP)	17:05. El valle de los reyes (+7)	11:40. El burlador de Castilla (TP)	11:55. Santa Misa	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)
00:30. Periferias (TP)	18:45. Cine western, Sierra de faros (TP)	13:40. Crónica de Roma (Redifusión) (TP)	13:00. Periferias (TP)	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble
01:05. Teletienda	22:00. El lado bueno de las cosas (TP)	14:30. Al día Fin de semana (TP)	13:50. Misioneros por el mundo (Redifusión) (TP)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
	22:30. Fe en el cine, José (TP)	15:00. Durmiendo con su enemigo (+12)	14:30. Al día	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western
	01:30. Tú eres misión (TP)	16:40. Trece días (+7)	15:00. Los guardiamarinas (TP)	00:30. Misioneros por el mundo	00:30. Perseguidos pero no olvidados	00:30. Crónica de Roma
	02:00. Shackleton la Odissea de la Antártida (+7)	19:30. Bailando con lobos (TP)	17:00. Cuidado con las señoras (TP)	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda
	03:45. Teletienda	22:30. Rambo III (+18)	18:30. Más allá de la ley (+12)			
		00:00. Driven (+12)	20:45. Gran duelo al amanecer (+12)			
		01:45. Wild Bill (+12)	22:15. Señalado por la muerte (+18)			
		03:45. Ocaso de un pistolero (+12)	23:45. Gangs of New York (+18)			

A diario:

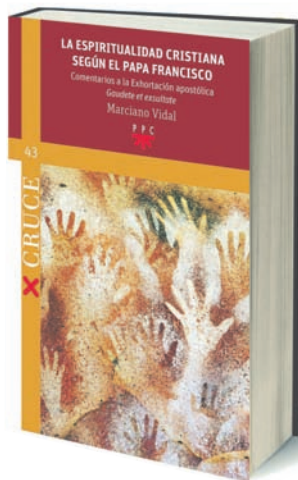
● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Libros
Manuel Bru

La clase media de la santidad

Título: *La espiritualidad cristiana según el Papa Francisco*
Autor: Marciano Vidal
Editorial: PPC



Gaudete et exsultate pone el dedo en la llaga de las dos desviaciones teológicas que pululan en el fondo de los litigantes con el magisterio del Papa: el gnosticismo y el pelagianismo



A un siendo verdad que los textos magisteriales del Papa Francisco se leen por sí solos, y están escritos de tal modo que no solo sean entendidos por los eruditos en la materia que abordan, también es cierto que son textos de una profundidad y de una proyección tan grande, y sobre todo tan novedosa, que cualquier *auxilio* viene bien para sacarles el máximo provecho, que tratándose de las enseñanzas de Pedro hoy, no es cosa baladí si queremos secundar el soplo del Espíritu Santo para la iglesia y para cristiano en este tiempo. Por cierto, huelga decir que este soplo puede variar de dirección, pero es siempre Pedro. Hoy, Francisco. Pedro, cambia de nombre y de personalidad, pero es siempre Pedro. Hoy, Francisco.

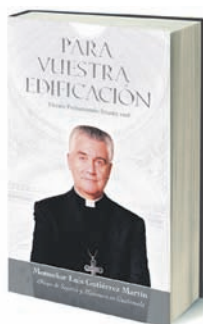
Se ha tomado el interés de ofrecernos una honda y al mismo tiempo breve presentación de la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate* uno de los teólogos moralistas más importantes de la Teología contemporánea, el profesor Marciano Vidal, del que tuve el honor de ser alumno hace más de 30 años. Una de las cosas que más me gustó entonces es que, además de su capacidad didáctica, nos explicaba la moral cristiana como experiencia de fe en Jesús y como experiencia de seguimiento a Jesús, y por tanto inseparable de la espiritualidad. Y esa misma sensación es la que tengo al leer este pequeño libro en el que el profesor de moral menos *moralista* que he conocido nos explica una exhortación papal para vivir la santidad en el mundo de hoy basada en la esencia del Evangelio.

Esta exhortación pone el dedo en la llaga de las dos desviaciones teológicas que pululan en el fondo de los litigantes con el magisterio del Papa: el gnosticismo y el pelagianismo. Pero la razón de su atractivo interés la podemos encontrar en los tres contextos de la misma que señala Marciano Vidal: «Se sitúa dentro del proyecto de reforma eclesial y eclesialista iniciada por el Papa, pretende implementar un aspecto importante del Concilio Vaticano II, y se propone actualizar el mensaje espiritual de la Iglesia». Tal vez una de las grandes novedades de esta exhortación sea la de ofrecer una espiritualidad para el hombre actual, fundamentada en la renovación teológica y pastoral de la Iglesia tras el Concilio Vaticano II, y enraizada en la nueva impronta que Francisco da a la Iglesia de hoy y a cada cristiano de hoy: una Iglesia más pobre, más maternal, más misionera, y un cristiano más discípulo, más samaritano, y más misionero.

Repara el autor en que «desde el punto de vista teológico, la mayor aportación de *Gaudete et exsultate*, y aquello por lo que será recordada en ambientes académicos, es por haber situado el contenido fundamental de la santidad cristiana en la práctica de las bienaventuranzas». Pero sobre todo, repara en la novedad de «edificar a todo el pueblo de Dios sin pretender epatar a las inteligencias cualificadas de quienes cultivan la llamada teología espiritual». Bastaría con el breve séptimo punto de la exhortación como prueba de ello: «Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad de la puerta de al lado, de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios o, para usar otra expresión, la clase media de la santidad».

Un homenaje al pastor bueno

Título: *Para vuestra edificación*
Autor: Vicente Pecharrromán Tristán, CMF
Editorial: Ed. personal



El título del libro recoge el lema episcopal del fallecido monseñor Luis Gutiérrez Martín, CMF, obispo de Segovia hasta 2007: *Para vuestra edificación*. El mejor encajeamiento para el homenaje que el claretiano Vicente Pecharrromán, su secretario, ha querido rendir a su obispo y amigo. «Ojalá estas páginas sirvan para nuestra edificación. A través de ellas podremos encontrar y recordar a una persona de bien, un pastor de la Iglesia que día a día se esforzó en ofrecer los mejores cuidados a la grey».

En este volumen, editado con la ayuda de la Fundación Promete, la Fundación Nuestra Señora de la Misericordia y el Obispado de Segovia, el cardenal Aquilino Bocos, que sucedió en el cargo a monseñor Gutiérrez como superior provincial de los misioneros claretianos de Castilla, recuerda cómo en el posconcilio «tuvo gran capacidad para llevar adelante grandes proyectos en las distintas áreas de vida claretiana». Al final de su vida, monseñor Gutiérrez fue como misionero a Guatemala, una deuda pendiente de su juventud. «Sus últimos días fueron un canto [...] a la experiencia de su vocación, de su fraternidad y de su ilusión misionera», recuerda el cardenal Bocos. «Ahora su memoria permanece». Gracias a este libro, también entre nosotros.

C. S. A.

De lo humano y lo divino

La dignidad de Adenauer

Hace 70 años, el 15 de septiembre de 1949, Konrad Adenauer, hombre de profunda fe católica y fuertes convicciones morales, era investido primer canciller de la República Federal de Alemania. Seis días más tarde estaba prevista la ceremonia de traspaso de poderes por parte de las tres potencias occidentales –Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia– que ocupan la parte occidental de Alemania –y sus correspondientes sectores de Berlín–, sobre la cual habían decidido impulsar la creación de un Estado democrático, en contra de la Unión Soviética que, como era de esperar, impuso una férrea dictadura comunista en la parte oriental. Pues bien, según refiere Hagen Schulze en su *Breve Historia de Alemania*, «para dejar bien claro cuál era la situación de la República Federal [...], durante la ceremonia los tres representantes de los aliados iban a estar sobre una alfombra roja, mientras la delegación alemana ocuparía un lugar junto a la alfombra». Sin pisarla, claro.

Una humillación que Adenauer no estaba dispuesto a aceptar: estaba convencido que la nueva república no podía empezar dignamente su andadura si no respetaban mínimamente sus prerrogativas, incluidas las tocantes al protocolo, una herramienta al servicio de la política mucho más importante de lo que se cree, pero cuya transgresión puede revelarse necesaria en determinadas situaciones. La ceremonia del 21 de septiembre de 1949 era una de ellas. «El nuevo canciller federal, legitimado democráticamente [...]», prosigue Schulze, «no permitió que los altos comisarios lo trataran de aquella manera y, con toda naturalidad, caminó por la alfombra sobre la que, se suponía, no debía pisar». Inevitable consecuencia: «Con una sonrisa agriada, los representantes de los aliados tomaron buena nota del gesto de Adenauer: el canciller federal había dejado claro que pensaba aprovechar el campo de acción que tuviera».

Lo aprovechó plenamente hasta el punto de hacer de la República Federal de Alemania la primera potencia económica de Europa en menos de tres lustros y de contribuir de forma decisiva a los inicios de la construcción europea. Y, como la historia se ha encargado de demostrar en incontables ocasiones, las grandes obras no se pueden realizar sin cuidar los pequeños detalles. Es lo que entendió Adenauer al pisar la alfombra.

José María Ballester Esquivias



«Del migrante nos diferencia solo dónde hemos nacido»

Marta Palacio Valdenebro



No es asesora laboral, ni psicóloga o *coach*, pero **Ana Tomico** desempeña cada día las labores de todos estos profesionales y muchas más. Lo hace desde Cáritas Madrid, como voluntaria en la atención a personas migrantes. Tiene una lista incontable de refugiados que cada día esperan ser escuchados. Los sábados y domingos su rutina tampoco cambia: es capaz de pasárselos llamando a albergues, pensiones o residenciales para evitar que una familia duerma en la calle. Su compromiso no tiene horarios porque las necesidades con las que llegan tampoco los tienen. Este verano el trabajo se ha multiplicado.

pasa mal por tener que pedir ayuda. Sienten vergüenza. Pero es gente que ha tenido que huir de su país por amenazas, con las horas contadas, y que solo han tenido tiempo de llenar una maleta. Al escucharlos te das cuenta de que podríamos ser cualquiera de nosotros si viviéramos en su país.

¿Qué se les está ofreciendo?

En primer lugar, un trato humano. Aquí se les conoce por su nombre, no son un número. Luego, cuando conocemos sus necesidades, intentamos cubrirlas. Les asesoramos para los trámites legales, para solicitar el permiso de trabajo, encontrar dónde dormir, abrir una cuenta bancaria, escolarizar a los niños o ir a un médico.

¿Cómo se consigue ayudarlos?

Ya conocemos qué comisarías son más rápidas o más amables, en qué centros de salud los atienden, qué comedores tienen excedentes y qué recursos habitacionales hay de emergencia. Todo esto se hace desde la Mesa por la Hospitalidad del Arzobispado, constituida en 2015 por el cardenal Carlos Osoro, desde donde se coordina la acogida a los migrantes que no han sido atendidos desde la Administración u otras entidades. Este verano ha habido días en los que se han tenido que buscar pensiones para evitar que haya familias durmiendo en la calle. Son casos de emergencia, pero hasta eso ha sido difícil de encontrar. Ha habido fines de semana que no había ni una pensión libre en Madrid, como en el de La Paloma [las fiestas de mitad de agosto]. También tenemos un Servicio de Escucha con el que trabajamos el duelo migratorio. Lo hacen los religiosos camilos y les ayuda a sacar el sufrimiento que llevan dentro. Aquí vienen porque sienten que hay quien se preocupa por ellos.

En eso no nos diferenciamos...

Ni en eso ni en nada, o casi nada. Eso aprendes: que lo único que nos diferencia de ellos es el lugar donde hemos nacido. Aprendes a mirar a las personas a los ojos y a conocerlas por sus nombres, no por sus lugares de procedencia.

¿Qué ha pasado este verano?
Hemos estado desbordados. Y aún lo estamos. Nos llegan familias sin un lugar donde dormir, sin recursos económicos y sin trabajo. El permiso de trabajo es el gran muro con el que se topan al pisar este país. Los refugiados, la mayoría de Venezuela, están protegidos legalmente, pero están desprotegidos socialmente: durante el tiempo –unos seis meses– que la Administración

tarda en concederles –si se les concede– el permiso de trabajo, viven en un limbo legal, sin prestaciones sociales, en el que es muy difícil sobrevivir si nadie te ayuda.

¿Con qué necesidades llegan?

La principal es la de sentirse escuchados. Con cada familia que llega aquí pasamos de media una hora en la acogida –la primera entrevista–. También tienen necesidades muy inmediatas: ropa,

alimentos, una cama y, por supuesto, un trabajo, pero ya hemos aprendido a detectar que detrás de esas peticiones hay mucho más. Por eso aquí no preguntamos «¿qué necesitas?», sino «¿qué tal estás, cómo te sientes?».

¿Y qué encontráis detrás de esa pregunta?

Auténticos dramas. Historias increíbles traídas en una maleta y dejando mucho atrás. La mayoría lo

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 19

■ San Francisco de Borja (Maldonado, 1) acoge hasta el domingo el Congreso Nacional de Misiones que organiza Obras Misionales Pontificias.

■ Voluntarios y trabajadores de Cáritas Diocesana de Madrid celebran en Cercedilla su jornada de convivencia anual junto al cardenal Osoro.

Viernes 20

■ La Hospedería del Valle de los Caídos acoge hasta el domingo el curso *Historia de la doctrina y la acción social de la Iglesia*.

Sábado 21

■ El cardenal Osoro preside a las 12:00 horas la Eucaristía en las bodas de oro de Cristo Resucitado (Cebreros, 56).

■ Las parroquias del Ensanche de Vallecas comienzan un Aula de Teología los terceros sábados de mes de 11:00 a 14:00 horas en el colegio Stella Maris (Peñaranda de Bracamonte, 9).

■ El Centro San Camilo de Tres Cantos (Sector Escultores, 39) acoge el acto de presentación del libro de Grégoire Ahongbonon *Grégoire: cuando la fe rompe las cadenas*.

Domingo 22

■ Monseñor Santos Montoya preside a las 12:00 horas una Misa en Santa Teresa de Calcuta (Minerva, 58) en honor a su titular.

■ El cardenal Rouco celebra a las 12:00 horas en la ermita de la Virgen del Puerto (Paseo Virgen del Puerto, 4) una Eucaristía en honor a la patrona de Arganzuela.

Martes 24

■ El cardenal Osoro presenta el libro *Salvados por Francisco*, a las 19:30 horas, en la iglesia de San Antón (Hortaleza, 63).

Miércoles 25

■ Asunción de Nuestra Señora (Gabriel y Galán, 17) acoge a las 20:00 horas un funeral por el cardenal Estepa, presidido por el arzobispo de Madrid.

Otras noticias

■ Han dado comienzo las audiciones de la Escolanía Diocesana Virgen de la Almudena, para seleccionar a los niños y niñas de este coro de voces blancas. No es necesario tener experiencia musical, solo se precisan facultades para cantar y ganas de aprender. Más información en los teléfonos 91 365 68 08 y 649 29 18 16.

Ricardo Benjumea de la Vega



Juan José Tomillo, durante la celebración de una Misa en la residencia de las Tablas (Madrid), en el aniversario del padre Garralda. Al fondo, a la izquierda, la capilla que construyeron para él algunos usuarios

«¿Sucesor yo de Jaime Garralda? ¡Anda ya!»

▼ El jesuita Juan José Tomillo es el capellán del Centro de Rehabilitación Padre Garralda, buque insignia de la fundación

Ricardo Benjumea

Antonio y Toño. Usuario y voluntario. El funeral por ambos coincide con el primer aniversario del padre Jaime Garralda. Misa en familia junto a la capilla de la residencia de Las Tablas (Madrid) que construyeron para el sacerdote sus chicos, exreclusos con adicciones en proceso de reinserción.

Desde hace varios años es otro jesuita quien preside estas Misas, Juan José Tomillo, también director del colegio Nuestra Señora del Recuerdo. El encargo de la capellanía le llegó directamente del provincial en España, siguiendo los deseos del carismático Garralda de que no se rompiera el vínculo de la fundación con la Compañía de Jesús. En sus últimos años de enfermedad, él solía asistir a estas Eucaristías como uno más, sin poder concelebrar. «¿Te acuerdas, Juanjo, cuando estaba malito y ya no podía hablar, a veces hasta un poco enfadado, porque no podía dar él la Eucaristía?».

Palabras de Rocío, casi ya de despedida, que aprovecha el momento de las preces para dar las gracias a Dios por Garralda y por los voluntarios de la fundación, a punto ya de terminar su proceso en el Centro de Rehabilitación Padre Garralda, buque insignia de la fundación, donde viven en la actualidad un centenar de usuarios. «Sin vosotros no lo hubiera conseguido», dice. Y pide un aplauso para su madre, que «hoy cumple 83 años».

El dolor por el que han pasado la mayoría de las familias escapa a la imaginación de la mayoría. «Hice daño a muchas personas, perdí muchas cosas», toma la palabra otra usuaria. «Pero entonces se cruzó en mi camino este hombre que nos llamó luchadores, que nos tendió la mano, que nos dio un refugio, que nos dedicó tanto y tanto cuando muchos nos volteaban la espalda. Gracias a todos vosotros, porque estaba en un túnel negro y vosotros fuisteis la luz».

Juan José Tomillo deja que todos se expresen. Y les habla de «un Dios que os quiere y nunca os deja abandona-

dos». Esto es lo que les repetía continuamente Jaime Garralda, a quien conoció «ya nonagenario, pero lleno de entusiasmo».

Ahora él se ha convertido en el sacerdote de referencia en la residencia. «¿Yo sucesor de Garralda? ¡Anda ya!», despeja con una carcajada la pregunta, como considerándola del todo improcedente. «Él era inimitable. Hablaba desde su experiencia de vida tan intensa en la chabola de Palomeras, desde la celda de la cárcel, desde el compartir el sufrimiento de tanta gente...». Y al mismo tiempo, con su «alegría desbordante» y «esa socarronería suya» tan característica. Conseguía generar esa ambiente «muy especial» que «transformaba a las personas y sacaba lo mejor de cada una de ellas», hablándolas «directamente al corazón».

Aquel mismo espíritu se mantiene en las celebraciones de las Tablas. «Para mí es como cargar las pilas», asegura Tomillo. «Cuando la gente viene por primera vez se sorprende, no se lo espera, porque son los últimos

El jesuita alegre que sabía sacar lo mejor de cada persona

▼ El cardenal Osoro y el secretario general de Instituciones Penitenciarias presentan el 23 de septiembre en *Alfa y Omega* un libro sobre la historia de la Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos

R. B.

Debía haberse llamado 40, no 41 años abriendo horizontes, pero se cruzó por medio en el verano de 2018 la muerte de Jaime Garralda, a los 96 años. Por eso se añadieron al libro algunos capítulos sobre la vida de este carismático jesuita: su noviciado en Granada, donde dejó ya claro a todos que su destino no iba a ser pasar discretamente por la vida; el envío a Panamá, donde el mismo presidente de la República movería un año más tarde infructuosamente todos sus hilos para que la Compañía de Jesús prorrogara la estancia del entonces joven sacerdote; el trabajo con las viudas... Hasta llegar a la chabola en Palomeras Altas (Madrid) y, de rebote, a la cárcel, en los duros años de la heroína y los inicios de la epidemia del sida.

En 1978 comienza la historia de la que hoy se llama Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos. En estos más de 40 años, la ONG ha ayudado a reinsertarse a más de 40.000 personas, y ha revolucionado el sistema penitenciario español, desempeñando un papel decisivo en el acompañamiento a mujeres presas con sus bebés o en la aprobación de la excarcelación por motivos humanitarios. También ha impulsado los programas de reinserción social, una labor que Garralda comenzó de forma muy precaria, ofreciendo su chabola a reclusos sin un lugar al que salir para disfrutar de sus permisos.

Ángel Luis Ortiz, secretario general de Instituciones Penitenciarias, y el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, presentan el lunes 23 de septiembre, víspera de Nuestra Señora de la Merced, el libro editado por la Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos para conmemorar sus primeras cuatro décadas de vida. Intervendrán también la cofundadora, María Matos; Rocío, que acaba de terminar su proceso en el Centro de Rehabilitación de Las Tablas (Madrid), y Luis Pérez del Val, en representación de los 1.000 voluntarios con los que cuenta hoy la organización, además del autor, el periodista Fernando Rodríguez Pérez de Andújar. El acto se celebrará a las 19:30 horas en el salón de actos de *Alfa y Omega*.

Fue un libro de encargo; el autor confiesa que «yo pasaba por ahí», pero pronto acabaría «enganchado a la causa». De hecho, ha renunciado a los derechos de autor.

Jaime Garralda era «una persona muy humilde». «Cuando le preguntabas, decía que él en realidad no había vivido su vida, sino que se había dejado de Dios la viviese. Era un hombre profundamente creyente convencido de que su sitio estaba con los marginados. Decía: “A mí no me envió Dios a evangelizar beatas”».

A la vez ejercía «un magnetismo brutal sobre las personas». El libro está salpicado por decenas de testimonios de conocidas personalidades del mundo político y empresarial. De la responsable de Prisiones de Rodríguez Zapatero, Mercedes Gallizo, a los populares Esperanza Aguirre o Jaime Mayor Oreja, pasando por Isidoro Fainé, José Ignacio Goiriglarri o Alicia Koplowitz.

«Todos ellos señalan que era imposible no dejarse liar por él», dice Rodríguez Pérez de Andújar. Lo resume bien el relato de Alberto Ruiz Gallardón, expresidente de la Comunidad de Madrid y exalcalde de la capital. «Siempre, siempre, siempre, era capaz de convencerte de lo que a ti te parecía imposible». «No podías tener una conversación con él sin que después te plantearas: “tengo que hacer algo más” porque este hombre lo está haciendo todo».

Ana Sandoval, asesora técnica de Proyectos Sociales de la Fundación Real Madrid, describe al jesuita como «una persona excepcional que hace que los vulgares queramos ser buenos, y los buenos quieran ser excepcionales». «Conocerle –añade– me ha cambiado la vida, porque con Jaime se habla de corazón a corazón; en sus ojos no hay prejuicios ni sobreentendidos: te mira de frente, te sonríe y ve dentro de ti, la persona que fuiste, la que eres y la que podrías ser. Y se ríe a carcajadas, con una risa abierta, verdadera y contagiosa. Una risa que borra las nimiedades y las excusas que nos ponemos todos para no levantarnos y ayudarlo a cambiar el mundo. Esa energía y ese positivismo son una fuerza que te arrastra y te hace querer ser mejor».

Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos



El padre Jaime Garralda

de los últimos. Muchos no quieren ni ver a los que están en la cárcel o en la droga».

La situación en España, aparentemente, ha cambiado mucho en las últimas décadas. «El sida hoy no es mortal y no se ve a tantos chicos pinchándose en las calles como antes». Sin embargo, hay mucho de fachada tras este progreso. «Hoy es fácil: se les empastilla, se les da una cama... Y hasta que se mueran», lamenta Juan José Tomillo.

No es lo mismo una terapia ofrecida desde la convicción de que la persona es recuperable que otra que solo busca que no estorbe. Por eso el trato humano de los voluntarios y el personal de la fundación es tan importante como ofrecer a los usuarios una ayuda profesional cualificada.

«Cómo os quería Jaime», resume María Matos, presidenta de honor y cofundadora de la fundación con Garralda. «Cómo os decía que sois los preferidos del padre Dios y os llamaba siempre luchadores, porque eso es lo que sois». Ellos, un año después de su muerte, se lo siguen creyendo. Y no les falta cada día alguien que se lo repita.



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

Fra Angelico

Guido di Pietro vino al mundo al norte de Florencia a comienzos del siglo XV, en el seno de una familia acomodada, según Vasari, y se formó como aprendiz de un monje benedictino, artista exquisito de estilo gótico, llamado Lorenzo Monaco. Pero además de este primer magisterio, el pintor excepcional al que hoy conocemos como el Beato o Fra Angelico –sobrenombre que recibió después de su muerte, por la precisión con que supo plasmar los principios de la fe cristiana, en parangón con Tomás de Aquino, llamado *doctor Angélico*–, asimiló la pujante corriente innovadora del estilo renacentista, cuyos seguidores buscaban inspiración en los modelos de la Antigüedad.

Al profesar como dominico en el convento de Fiésole, pequeña ciudad en las afueras de Florencia, muy visitada por su magnífico teatro romano, tomó el nombre de Giovanni.

En la ciudad del Arno trabajaban por entonces los maestros artífices de obras tales como la cúpula de la catedral, las puertas del Baptisterio y las esculturas monumentales para el Campanile y la iglesia de Orsanmichele.

Gracias a la exposición que el Museo del Prado ha dedicado a Fra Angelico y los inicios del Renacimiento en Florencia, hemos tenido el privilegio de poder contemplar juntas tablas que fueron compuestas para el convento donde profesó, y hoy están dispersas en Florencia, Madrid y Londres. Entre ellas sobresale por su belleza y singularidad *La Anunciación* del Prado, que ha recobrado todo su fulgor tras ser restaurada en los talleres del museo.

Fra Angelico prescindió en esta obra del fondo dorado y enmarcó la escena principal en una arquitectura de dos vanos, con un cielo estrellado del color del manto de la Virgen y una marcada perspectiva al fondo. A la derecha, rezagados, vemos a Adán y Eva en el Paraíso.

En ocasiones se enaltece ante todo el fervor religioso y la espiritualidad que transmite la pintura del dominico, en tanto que se presta menos atención a la extraordinaria pericia y al buen hacer del artista.

Por fortuna, creemos que esta mirada parcial no es hoy la predominante. La grandeza del arte de Fra Angelico se funda quizá en la armonía de sus composiciones, la distinción natural y el idealismo de sus personajes y la forma sublime de integrar el sentido y la figura, la fe y la estética.